



**Antecedentes del Fenómeno
Migratorio Salvadoreño y el Vínculo
con el Flujo de las Remesas Familiares**

**Antecedents of the Salvadoran Migratory
Phenomenon and the bond with the
familiar flow of remesas**

José Fransisco Guzmán

REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

28

Año 9, No. 28 San Salvador, El Salvador, Centroamérica Revista Cuatrimestral Enero - Abril 2010
Year 9, No. 28 San Salvador, El Salvador, Central America Quarterly Journal January - April 2010

Antecedentes del Fenómeno Migratorio Salvadoreño y el Vínculo con el Flujo de las Remesas Familiares

Antecedents of the Salvadoran Migratory Phenomenon and the bond with the familiar flow of remesas

José Fransisco Guzmán

Docente e Investigador Universidad Francisco Gavidia

La situación de migración y el envío de remesas desde el exterior, pone de manifiesto el impacto negativo sobre el sector y producción agrícola. Debido en parte a los cambios que viene sufriendo la economía en general y sus efectos en la microeconomía familiar, empleo, productividad y la producción; cambios desalentadores, ya que El Salvador, siendo un país netamente agrícola importa cerca de \$40 millones de dólares en verduras y hortalizas, mientras que para abastecer el mercado nacional, los agricultores nacionales solamente produjeron para el año 2006 cerca de \$10 millones de dólares.

The situation of migration and the shipment of remittances from the outside, show the negative impact on the sector and agricultural production. Had to the changes partly that come generally undergoing the economy and its effects in familiar micro-economics, use, productivity and the production; discouraging changes, since El Salvador, being a country net agriculturist matters near \$40 million dollars in vegetables and vegetables, where as to supply the national market, the national agriculturists only produced for year 2006 near \$10 million dollars.



Al estudiar los distintos enfoques que explican el fenómeno de la migración, se determina que es provocada por una diversidad de factores que incentivan dejar el país por parte de individuos y de grupos.

Se establece, que son esos algunos de los factores condicionantes y generadores de crisis, los que hacen posible el crecimiento y desarrollo del fenómeno migratorio, los que intervienen e influyen directa e indirectamente en ese proceso.

En este apartado, se presenta cuales pueden ser los orígenes de esos factores, y para hacer una aproximación a la realidad nacional se examinan algunos de los motivos, que provocan e incentivan a tomar la decisión de emigrar a un gran número de personas o grupos, debido a que resulta inadecuado atribuir a un único factor el origen de este fenómeno. Se analiza, el proceso o la forma en que distintos grupos sociales, van quedando fuera y sin acceder a los mercados y de esa forma del circuito del consumo de bienes y servicios y por tanto, de los paquetes productivos vitales para el desarrollo integral.

1.1 Antecedentes del fenómeno migratorio

Desde antes del siglo XX, la migración de salvadoreños y salvadoreñas, se ha venido generando debido a la existencia de diferentes factores entre ellos: las guerras y destrucción. Se dice que la primera gran oleada migratoria de salvadoreños se produjo en 1800, por la búsqueda de oro en Alaska, y la segunda, por la construcción del canal de Panamá, partiendo de la zona occidental, específicamente de Santa Ana. No se precisa cuantos abandonaron el país en esta segunda empresa, pero se estima que fueron entre 40,000 y 50,000 salvadoreños; uno de los motivos fue las precarias condiciones de vida en que vivían los pueblos específicamente los indígenas; además de ello, la ausencia de derechos políticos en el que se sometía a gran parte de la población.

Otro factor es la situación de marginación o las condiciones de inferioridad que han vivido ciertos individuos o grupos, obligados a vivir fuera de la sociedad y de sus reglas; de la misma forma, la exclusión histórica.

Estas situaciones, se reflejan en el despojo de bienes ya sea fortuita o por medio de mecanismos legales, contribuyendo a la práctica de la marginación y exclusión económica, política y social sobre gran parte de la población; situación que se fortalece y consolida con la desaparición de las tierras comunales y ejidales. Donde los poseedores de estas tierras ya antes de su abolición, disfrutaban en forma precaria de los usufructos que ésta les proporcionaba, manteniéndose el miedo constante del embargo de sus posesiones, viviendo sin seguridad o esperanza en el progreso, limitándose a la producción de cosechas para la subsistencia.

De ese proceso de despojo, una gran parte de las tierras más fértiles del país pasa a manos de una minoría, que tenía experiencia en organizar, explotar la tierra y el trabajo de la gente que en ella vivía. Acompañado a este panorama, se hacía sentir para amplios sectores poblacionales; el acoso político, la falta de oportunidades laborales, la pobreza extrema, el subempleo, la incertidumbre, entre otros factores estimulantes de migración.

Para inicios del siglo XX, la población de El Salvador, era aproximadamente 1.4 millones de habitantes; siendo alfabeta el 27.6% y analfabeta el 72.4% apropiado al proceso productivo que se realizaba.

Por su naturaleza y forma de operar, el modelo económico implementado, grandes grupos sociales no tenían acceso a la tierra y a una vivienda digna, la población habitaba en chozas, con piso de tierra, educación poco accesible reservada para personas con dinero o para aquellos que tuvieran la suerte de contar con una escuela en su municipio; lo que pone de manifiesto la existencia y práctica de la marginación y exclusión económico-social para grandes sectores.

Cabe mencionar que para la década de los años treinta, otro factor generador de migración fueron las oportunidades laborales que ofrecía la ampliación del canal de Panamá; situación que provocó una salida masiva de salvadoreños del occidente del país.

Ante el contexto de precariedad económica y social que padecía gran parte de la sociedad salvadoreña, a mediados del siglo veinte (1960), las compañías fruteras de origen norteamericano: United Fruit y la Estándar Fruit Company, inauguraron sus plantaciones bananeras en Honduras y debido a la falta de tierras, la presión de la

población rural se hacía sentir; por tanto, era natural que ante tal situación, una alta cantidad de trabajadores se incentivara al trabajo que ofrecían las transnacionales y se dispusieran a dejar el país.

El estímulo de la migración rural era principalmente el encontrar tierras para cultivar y producir satisfactorios, de esa forma gran parte de la población cruzaba fronteras y generaba producción agrícola, con métodos de trabajo tradicionales y con lógica de subsistencia; es decir, para su propio consumo y satisfacción, contribuyendo también a ese éxodo el agotamiento productivo de las tierras de los departamentos de Chalatenango y Cabañas.

Las principales migraciones tenían un carácter local y respondían a ritmos estacionales que tenían como base, en primera instancia, las cortas de café, en segundo orden de importancia, la zafra de la caña de azúcar y la cosecha de algodón.



De esta forma, en el modelo agroexportador la marginación y exclusión económica y social, como factor generador de crisis, se manifestaba en términos económicos en la elevada concentración de la propiedad de los recursos tierra y capital, donde gran parte del ingreso generado en el proceso de producción agrícola fluía a manos de quienes poseían esos recursos productivos, de manera que mientras menos personas controlaban esos factores productivos, más concentrado era el disfrute de ese porcentaje del ingreso nacional.

En términos sociales, se manifestaba en el disfrute y acceso a bienestar de una minoría, así como a todo tipo de oportunidades; aspectos que eran limitados para amplios sectores y grupos sociales.

Este factor generador de crisis, se creaba debido a las características propias del modelo; es decir, derivadas de su estructura productiva agraria que condicionaba a una mano de obra ignorante y poco organizada; un modelo donde la actividad agrícola era la que más concentraba mano de obra no especializada; primordialmente durante las épocas de recolección del café; donde la actividad productora tenía como fundamento exportar para obtener divisas sirviendo de base para desarrollar la caficultura y a la vez montar industrias, almacenes, bancos y otros negocios pertenecientes a los propios cafetaleros.

Este tipo de producción no garantizaba empleo permanente a la población rural, generando una población flotante que recorría el país de finca en finca en busca de empleo. En esta estructura productiva, la eficiencia en lo laboral era baja, debido a que la mayoría de la población carecía de los fundamentales servicios básicos, esto explica, que no había fácil acceso a la satisfacción de los paquetes productivos.

Se caracteriza también, por tener muy marcadas desigualdades, donde había poca posibilidad de movilidad social lo que impedía el cambio o progreso de estratos inferiores a estratos superiores.

Por tanto, el progreso económico y social no llegaba a todos y buena parte de la población rural estaba aislada, en parte por la falta de caminos que era un factor que dada la lógica productiva cafetalera no desarrollaba la infraestructura significativamente.

Este problema estructural de la economía salvadoreña, daba lugar a otros problemas que mantenían un nivel de atraso como: el mercado interno estrecho, baja tasa de ahorro, escasez de capital, proletarización urbana y rural; que tenía como resultado privar de medios de producción a la mayoría de la población, situación que obligaba a la población principalmente rural a subsistir a base de la venta de su fuerza de trabajo.

De esa forma, la remuneración de los factores o recursos productivos (distribución del ingreso), postula que la asignación recibida por quienes contribuyen a la formación del producto social a través del trabajo, tierra o capital está determinada por la magnitud de su aporte, dadas las condiciones de la oferta y de la demanda de cada recurso.

En otras palabras, si un campesino o un obrero obtiene menos ingreso por su esfuerzo que un empresario, un técnico o profesional, se debe a que su contribución al producto nacional es más pequeña y también que existe una oferta relativamente más abundante de unos recursos que otros.

Lo anterior explica porque la distribución del ingreso ha sido históricamente desigual, especialmente con el sector agrícola.

1.2 Causantes de migración interna y externa a partir de los años cincuenta

A principios de los años cincuenta del siglo veinte, el rumbo de la política económica y la modernización capitalista de la producción estimuló el proceso de industrialización, provocando e incrementando el flujo migratorio interno; en primer lugar desde zonas rurales hacia las ciudades, principalmente hacia San Salvador que era el lugar que presentaba mayor desarrollo en fases como la producción agrícola e industrial, comercial y el consumo de lo producido.

En segundo término la modernización industrial, también, incentiva e incrementa el flujo migratorio a nivel internacional, debido a la nueva lógica de producción; donde se introduce la mecanización en el proceso de producción agrícola y además se hace uso de insumos químicos, desplazando fuerza de trabajo, afectando económica y socialmente a gran parte de la población rural, teniendo como alternativa la migración de manera ilegal, como consecuencia del despojo de tierras, falta de conocimientos de los nuevos procedimientos para producir, disminución de oportunidades laborales que provocaba el nuevo contexto y a la ausencia de otras opciones de desarrollo que sufría la población no solo rural sino que también urbana.

Se estima que desde antes de esta década, de un aproximado de 2.5 millones de habitantes, apenas un 20% de la población poseía más del 60% de las tierras cultivables.

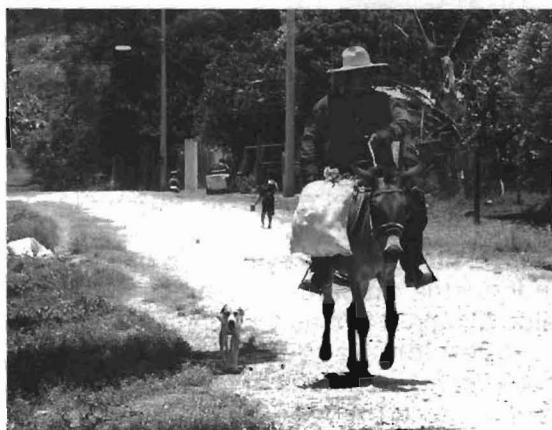
A la par del problema de tenencia de la tierra, la nascente industrialización no era capaz de absorber la mano de obra urbana, induciendo a que miles de salvadoreños cruzaran la frontera con Honduras formando colonias en la costa norte de este país.

Es importante destacar, que en este período también se estimuló la migración de comerciantes y obreros urbanos, ya que para 1969 residían en Tegucigalpa, San Pedro Sula y otras ciudades, un número considerable de salvadoreños, así como en la zona rural de ese país.

De acuerdo con el censo realizado en ese mismo año señala que para 1961, residían en Honduras 38,000 salvadoreños; sin embargo, la cantidad citada al momento de la guerra de las cien horas y después de ésta, fue de 300,000.

Una característica de este flujo migratorio, consistía en que la mayoría de los migrantes urbanos tendían a tener niveles elevados de educación y estaban mejor calificados en las distintas ramas comerciales y en otros trabajos que realizaban, ya que las actividades productivas urbanas salvadoreñas eran mucho más desarrolladas que las hondureñas.

Una causa que históricamente ha influido en la migración campo-ciudad salvadoreña, es el subempleo; conformado por aquellas personas provistas de empleo que no trabajan por tiempo normal y que pueden y desean efectuar un trabajo suplementario del que suministran efectivamente.





Ante la situación de subempleo, las personas afectadas enfrentaban dos dificultades analizadas anteriormente: ir a las ciudades económicamente importantes o cruzar la frontera hacia Honduras.

Un aspecto elemental de subrayar es que la mayoría de los emigrantes eran del sexo femenino, excluidas de la mayor parte del trabajo agrícola, encontrando trabajo en las ciudades como sirvientes domésticas y en comercios pequeños, especialmente cerca de los mercados.

Por tanto, una de las razones que generaba el flujo migratorio del campo a la ciudad capital era el de tipo económico, aunque habían otras razones como: continuidad a la educación, encontrar diversión y entretenimiento en las ciudades, aborrecimiento y antipatía por las labores agrícolas, entre otras. A finales de la década de los sesentas e inicios de los setentas, habían otras razones que justificaban la migración entre ellas: la ausencia de oportunidades laborales equivalentes para la inversión en la agricultura, lo que hizo de la industria un campo relativamente más atractivo para la clase pudiente, en cuanto a inversión ya que El Salvador en comparación con sus vecinos presentaba mejor desarrollo en su infraestructura

productiva; donde también el suministro de energía eléctrica se duplicó y el incentivo de instituciones de desarrollo animó y aumentó la atracción de los inversionistas extranjeros. Es importante señalar y recordar, que la década de los sesenta y setentas, se caracterizaron por el cierre de espacios democráticos, el empobrecimiento de la mayoría de la población, la represión y la elevación de la violencia. También se determinaron las décadas, por la activa participación de los distintos sectores sociales en movilizaciones de carácter político; sectores como el magisterial, obreros, campesinos, estudiantes y población en general. Situaciones críticas que ayudaron a acrecentar el movimiento migratorio de enormes cantidades de población del campo a la ciudad y de tipo internacional principalmente a los Estados Unidos (en adelante EE.UU).

Otros aspectos y cambios de importancia, que trajeron consigo efectos en el empleo, la productividad, la producción no solo agrícola sino que también urbana y en los índices de desarrollo económico, fue el estímulo de políticas industrializantes que pusieron en práctica, la desigualdad en la distribución del ingreso, el descuido de la agricultura y de la exportación de sus productos, ocasionando escasez de alimentos y una mayor importación de productos comestibles, altas tasas de inflación y una penetración de las corporaciones multinacionales en las economías de la región.

Como resultado de estos cambios, la economía no absorbía a todas las personas que deseaban e intentaban incorporarse al mercado de trabajo, debido a esto, algunos sectores del área agrícola y urbana comenzaban a abandonar el país en busca de mejoras económicas, de nuevos horizontes y de mejores niveles y condiciones de vida en el exterior.

Los cambios estructurales que se dieron en la economía, por la política económica implementada, se sustentaba en una economía rural basada en actividades agrícolas y una economía urbana industrial, de intercambio y comercio.

El primer cambio estructural que amerita mencionar es la disminución de la producción del sector primario de la economía, provocando que las industrias extractivas de la agricultura, ganadería, pesca, entre otras se debilitaran. También se fortalecían el sector secundario como la minería, manufacturas, construcción y el sector terciario o de servicios, fomentando la migración al exterior, con niveles de especialización en el área agrícola e industrial, debido a que el sector terciario no absorbe profesionales y técnicos en gran escala. Como resultado de la migración, para 1976, el flujo de remesas recibidas alcanzan un monto de 20 millones de dólares.

Este dato es importante en términos de flujo monetario, pero en lo que respecta a las condiciones sociales, para 1978, se calcula que residen en los Ángeles California entre 80,000 y 100,000 salvadoreños, como consecuencia del flujo migratorio creado por los factores generadores de crisis analizados.

Por tanto, en el modelo sustitutivo de importaciones, la marginación y exclusión se manifestaba en los aspectos siguientes: En primer lugar, en la incapacidad de la economía de absorber la mayor fuerza de trabajo; es decir, la generación de desempleo debido al proceso de industrialización, acelerando la migración campo-ciudad, en este proceso de desarrollo, se usaba tecnología intensiva en capital consistente en el uso de más maquinaria y menos mano de obra. Como no se lograba absorber con la industrialización la mayor fuerza de

trabajo, se estimulaba y aceleraba la migración campo-ciudad; apareciendo y desarrollándose el fenómeno del sector informal de la economía. En segundo lugar, debido a que la industria no generaba la cantidad de empleo que desplazaba, se expulsaron cantidades de artesanos de los distintos sectores y ramas productivas; provocando baja movilidad social, empeorando la marginación y exclusión, aumentando la influencia de grupos de poder económico-social; desarrollándose el capitalismo imitativo, la dualización social, las desigualdades en las oportunidades de superación y desarrollo, fallas del sistema y la escasa capacidad de ahorro.

En este proceso industrializante, los problemas sociales se dejaron de lado y empeoró la situación de dependencia externa en sus distintos niveles: económico, político y social. Lo que trajo como consecuencia a que de esa marginación y exclusión económico-social los individuos o grupos de personas no accedieran a bienes, servicios sociales y a derechos civiles que le permitieran reproducirse de manera digna. De esa misma forma, no pudieron suplirse de los bienes y servicios porque no pudieron insertarse al mercado laboral, teniendo dificultades para obtener empleo, y como consecuencia mayor bienestar, un ingreso disponible, vivienda, alimentación, salud, educación y otros tipos de consumo de bienes y servicios.

La falta de absorción de la Población Económicamente Activa (PEA) era importante y conformada en su mayoría por jóvenes; donde la falta de oportunidades laborales, la ausencia de espacios suficientes para recreación, talleres vocacionales, educativos o instancias que los atrajeran se convirtió en un factor generador de crisis, promoviendo el éxodo al exterior.



Hay que destacar que uno de los mayores obstáculos para el desarrollo económico y social era la concentración de capital, los recursos y oportunidades de acceso en el sistema crediticio. Ante este contexto, el sistema financiero se acrecienta; se expande la banca y aumentan los montos del crédito para ciertos sectores económicos y sociales favorecidos.

Para 1971 en el área rural, más del 40% de las familias no poseía algún tipo de propiedad agrícola, a pesar de que más de la mitad del total, vivía en la zona. Las oportunidades de superación y bienestar no eran compartidas por todos; la creación de nuevas plazas de trabajo era limitada porque las industrias eran modernas, empleaban tecnología que requerían suficiente inversión de capital, pero no necesitaba de muchos obreros para echarla a andar. De esa misma forma, la modernización de la agricultura sustituye la mano de obra con maquinaria y agroquímicos. Como la economía no podía absorber a todas las personas que intentan incorporarse, algunos sectores sociales se ven en la obligación de abandonar el país en busca de mejoras económicas, de nuevos horizontes y mejores niveles de vida, ya que el modelo a diferencia del agroexportador, exigía mano de obra calificada. Con la ampliación del recurso

humano de técnicos, profesionales y empleados; aparecen nuevas presiones para ampliar la cobertura de la política social del gobierno consistente en los rubros: salud, vivienda, educación, previsión y seguridad social, lo que implica crecimiento del sector público y servicios. Promoviendo de esa forma la expansión de estos dos sectores. Se amplían las capas medias, los grupos de rentas medias y altas se abastecen mediante importaciones, con bienes de elevado contenido importado. Se incorporan nuevas actividades productivas, o mejor dicho, se reemplazan técnicas existentes por nuevas, se sustituyen actividades artesanales y la industria tradicional.

La industria tiende a concentrarse geográficamente y por tanto estimula la concentración urbana aumentando las necesidades de servicio como vivienda, educación, agua potable, energía eléctrica, entre otras. Puesto que la industria no generaba la cantidad de empleo necesario, se desplazaron cantidades de artesanos de los distintos sectores y ramas productivas. El empleo que se generaba había creado un patrón de consumo de bienes no locales sino extranjeros, dado que ya había niveles de ingresos diferentes.

1.3 Comportamiento del potencial migratorio interno y externo

A inicios de la década de los ochentas, después del golpe de estado de octubre de 1979, los proyectos económicos y los cambios en la política económica y sectorial del nuevo gobierno, el proyecto de reforma agraria y con ello cambios en la tenencia de la tierra, junto al ambiente violento, provocaron un éxodo al exterior que abarcaba no solo la salida de población en general sino, que también de empresarios de distinta naturaleza y rama productiva, así profesionales y técnicos de diferentes carreras académicas.

En cuanto a la migración interna y externa se vuelve uno de los fenómenos más significativos en El Salvador; una investigación de la Universidad Centroamericana, José Simeón Cañas (UCA), revela que para 1985 hay a nivel interno alrededor de 300,000 desplazados debido al conflicto político-militar. Asentados en países vecinos 400,000 para 1986.

Para el caso de la migración externa, en 1987, ya residen en los Estados Unidos cerca de 900,000 salvadoreños. Los envíos de remesas al país llegan hasta unos 700 millones de dólares anuales, convirtiéndose en la principal fuente de divisas, superando incluso a la ayuda que brindaba el gobierno de los EE.UU. por la situación de guerra.

A raíz de los movimientos poblacionales, el país va obteniendo cambios y características como las siguientes: pasa a ser de rural a predominantemente urbano; tomando como exclusividad la situación donde las zonas urbanas comienzan a rebasar en territorio a las rurales; que parte o grupos de la población rural emigran a las zonas urbanas, haciendo que estas crezcan, debido no solo a la situación de guerra, sino que también, a que en el campo no disfrutaban de los servicios básicos que pueden tener en las ciudades.

La base de la economía agroexportadora comienza a declinar y a crecer y fortalecer, aceleradamente el sector servicios ya sea comercial o financiero. Un aspecto de considerar, es que el constante flujo de remesas enviadas del exterior se convierte en un importante calmante para la pobreza en que viven muchas de las familias receptoras, aumentando su capacidad de compra; perfilándose el surgimiento de una economía terciaria basada en los servicios, sin que se desarrollen suficientemente la agricultura y la industria.

También ese constante flujo de remesas, comienza a cambiar la cultura, estilos de vida, modas, patrones de consumo de cierta parte de la población y la influencia extranjera principalmente la conducta norteamericana comienza a penetrar y a desarrollarse en los salvadoreños. Lo que significa el apareamiento, desarrollo y exigencia de nuevos patrones de consumo, cambios en los gustos y preferencias de los consumidores, cambios en la conducta de la población, así como la diversificación de actividades comerciales de bienes y servicios no solo nacionales sino que principalmente extranjeros.

Una causa importante de migración interna fue el conflicto político-militar creando una evolución en el volumen de emigrantes, dada la violencia, se caracterizó por ser no solo rural-urbano, sino también, predominantemente urbana-urbana, debido a que la expulsión que la guerra producía (persecución política), impactaba en la producción agrícola y también en la urbana. Por tanto, el rol de la guerra fue significativo sobre las tasas migratorias, unido a esta problemática, estaba la falta de fuentes de trabajo, generado por la crisis en la caficultura y de ese modo se empieza a considerar el final del modelo agro exportador fundamentado en la agricultura.



A ello se suma el rumbo de la política económica implementada, basada en el desestímulo, abandono y decaimiento de la inversión en los sectores reales de la economía como son el agrícola e industria, seriamente golpeados por el alto costo de los créditos.

El clima de inseguridad e incertidumbre en la conducción de la política económica se convirtió en otro factor generador de crisis, ya que no creó confianza en los agentes económicos, quienes privilegiaron la inversión en los sectores de comercio y servicios y en la inversión financiera especulativa.

En suma, la década de los ochenta, se caracterizó por una profunda crisis política, económica y social (profundización y agudización del conflicto bélico), elevados niveles de desempleo, aumento de compromisos financieros externos (deuda externa), baja producción, entre otros aspectos de importancia económica, política y social.

Es en esta década que el tema de las remesas, toma importancia, debido a que se utilizaron principalmente para disminuir los efectos devastadores de la crisis económica y social existente a lo largo del período, por lo que estas se convirtieron en instrumentos de transformación. El crecimiento económico que se experimentó, fue gracias al envío de remesas familiares, las cuales lograron sostener de manera eficaz los ingresos constantes a El Salvador y mantener tasas de importantes de crecimiento. Lo anterior pone de manifiesto la fuerte dependencia de la economía nacional en las remesas familiares, a tal punto de que en El Salvador, se experimenta y se vive en una economía artificial, como consecuencia de que el sistema económico no se sustenta de la producción interna y de las exportaciones de bienes y servicios.

Para 1988, el número de salvadoreños y salvadoreñas que había emigrado al exterior debido a los factores generadores de crisis antes analizados y no sólo por la guerra, pasaba del millón de personas, haciendo llegar remesas familiares superiores hasta ese momento a los 1.3 millones de dólares anuales.

Ante este panorama, como resultado del incremento de la migración el fenómeno de las remesas presenta una tendencia creciente, sirviendo de base para el sostenimiento y mantenimiento de una economía artificial, ya que eran las responsables de solventar el consumo y de la misma forma las importaciones que se efectuaban sin generar déficit en la balanza comercial y sin la necesidad de que el país fuera predominantemente productivo.

Por tanto fue en esa década, en la cual miles de salvadoreños, emigraron hacia los EE.UU. provocando en el tiempo un auge económico, gracias a la cantidad de divisas que enviaron al país.

1.4 Migración posterior a la década de los ochenta. Un nuevo contexto

El flujo migratorio adquiere un carácter independiente, reproductivo y que no responde a causas que lo originaron donde la cultura y la experiencia migratoria (participación en redes migratorias transnacionales) cobran importancia dominante y minimizan de alguna manera el impacto del crecimiento económico.

Para el período de los noventa, el monto de las remesas se había incrementado, equivalentes a un 108% de las exportaciones totales al año, con lo que se lograba el sostenimiento de la economía. Paradójicamente, el problema de la pobreza en sus distintas manifestaciones y categorías empeora.

La pobreza crónica permanente representaba un 51.7%, de la población total. Los hogares con carencias inerciales, presentaban un 18% de la población total, siendo aquel tipo de hogares en que su nivel de ingresos son altos y que residen en las zonas periféricas de San Salvador.

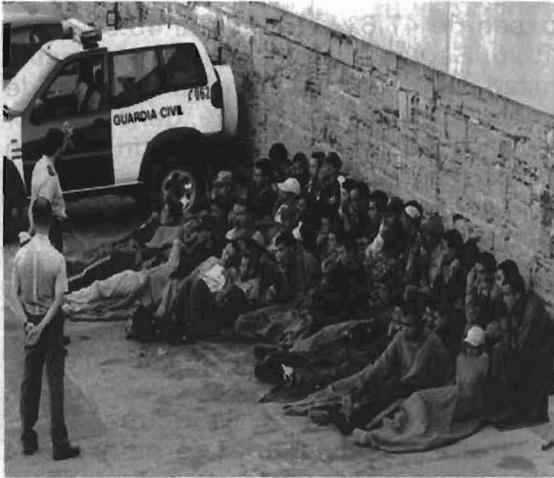
Los hogares en situación de pobreza reciente, representaba el 9%; se muestra como característica principal, una movilidad social descendente. Unido a esta problemática de pobreza, entre 1970-1990 el crecimiento poblacional (Hab./Km²) del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) fue de 122.4%, lo que significa un crecimiento promedio anual del 6.12%. El AMSS aloja el 27% de la población del país, donde el 65% vive en áreas marginales contribuyendo a la degradación del medio ambiente y al deterioro de la calidad de vida.

Cabe mencionar que posterior a la firma del Acuerdo de Paz, se establece el modelo económico dominado por el sistema financiero, como también, importador de bienes de consumo, donde la agricultura deja de tener un papel relevante para ser sujeta de financiamiento de sus actividades productivas y la industria no alcanza los niveles adecuados para enfrentar con eficiencia la competitividad que requiere el proceso de globalización económica. Esta conducta y situación de ambos sectores es en parte resultado del rumbo dado a la política económica y con ella la política sectorial. Según el PNUD, como consecuencia de la marginación y exclusión económico-social, la evolución del sector informal se acelera, aunque en 1994 pasa del 48.8% al 43.07% en 1999, experimentando una leve disminución sin que ésta indicara mejoras en el bienestar de la población. Para ese mismo año, la pobreza extrema, pasa del 23.9% al 21.9% para 1996. La pobreza relativa pasa en 1994 de 28.5% al 29.8% para 1996. Los no pobres

pasan de 47.6% en 1994 al 48.3% para 1996. Según los datos anteriores, casi la mitad de la población vive en situación de pobreza; es decir, el 49.7%, generada por los altos índices de desempleo, frustración y desesperanza que estimula el incontenible flujo migratorio. Referente al impacto en el campo laboral y a la absorción de la fuerza de trabajo, la composición del empleo cambia. Por una parte, la importancia del empleo generado por los sectores transformadores y productores de bienes, se ha desplazado hacia los de servicios. La composición de la PEA ocupada por sectores muestra una pérdida en la importancia de la agricultura, actividad que pasa a representar el 44.8% a finales de los setenta, a 28.1% en 1996. Para este mismo año, las remesas familiares superan los 909 millones de dólares, como resultado de más de 1.8 millones de salvadoreños residentes en los EE.UU.

La industria, que debería absorber mano de obra especializada crece en forma moderada pasando del 13.8% a 18% en el mismo periodo. Son los sectores de servicios y comercio quienes experimentaron cambios significativos en sus estructuras, pasando a representar del 16.6% a 21.8% en el caso de los servicios; el comercio pasa de 14.8% a 19.4% respectivamente.





Considerándose esa falta de empleo, un factor generador de crisis y por tanto de migración, no solo del campo a las ciudades, sino que también al exterior, fortaleciendo y aumentando el volumen de remesas que entran a El Salvador.

El aumento en los niveles de migración es una de las razones por las que el volumen de remesas va en aumento y no es debido a que los salvadoreños en el exterior estén ganando más o que hayan mejorado sus ingresos, sino que debido al flujo migratorio que se ha incrementado; es decir, que como consecuencia del desempleo más salvadoreños siguen saliendo de las fronteras nacionales, dejando su país y con ello el conjunto de problemas familiares.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), debido a la entrada de remesas la pobreza se redujo en 2.2%. Pero también, señala y contradice, que el país registra desigualdad económica y social, problema que no es nuevo para el caso de El Salvador.

En ese ambiente, las principales preocupaciones de la población salvadoreña son el incremento del desempleo y los altos

índices de criminalidad, provenientes en parte de la escasez de oportunidades laborales y de desarrollo, convirtiéndose el problema en uno de los principales factores generadores de crisis y determinante de la violencia de post-guerra.

A finales de 1999, la economía presentaba menor dinamismo, provocado por factores internos tales como: deformada estructura económica, derivado de los elevados niveles de desarticulación del aparato productivo, donde importantes sectores como el agropecuario e industrial no maquilero, han sido severamente debilitados; bajos niveles de ahorro interno, alta propensión al consumo y baja propensión a la inversión; reducido número de oportunidades de inversión y falta de condiciones de rentabilidad; altos costos de operación de las empresas que imponen los mercados oligopólicos, como la eficiencia de la inversión pública, altos grados de delincuencia o costos de seguridad; orientación preferencial de la inversión hacia actividades de servicios de poco valor agregado y baja productividad mercado nacional, en el que su dinámica se articula con actividades de importación que con producción interna, por un sostenido proceso de concentración de la riqueza que limita las posibilidades de ampliación de la base productiva, una estructura impositiva que restringe la participación de la inversión pública.

De esta forma, la migración de salvadoreños al exterior adquiere grandes dimensiones, teniendo como resultado que al final de la década ingresen al país 4 millones de dólares diarios en concepto de remesas familiares; es decir, 120 millones de dólares mensuales y 1,440 millones de dólares anuales. Cabe mencionar que el éxodo también es provocado por la falta de oportunidades laborales.

La población salvadoreña que vive en los EE.UU. representa el 36% del total del país, un aproximado de 2,2 millones y de una población total de 6,2 millones para 1999. En el ámbito nacional, el 16.2% de los hogares tiene familiares en el extranjero.

Datos sobre el flujo migratorio para ese mismo año, señalan que en promedio al menos 30,000 salvadoreños y salvadoreñas emigraban hacia los EE.UU.; en otras palabras, 100 personas diarias, lo que por año sería alrededor de 36,000, debido a la pobreza, el desempleo, la ausencia de oportunidades y principalmente de la violencia generada; en busca de esperanza y de encontrar y llevar una vida digna que el país no les brinda.

Ante esta situación, muchas familias son obligadas a tomar la decisión de salir del país; favoreciendo la disminución de la presión demográfica sobre el acceso a empleo, los servicios. Para ese mismo año aproximadamente 1,1 millones de personas piensan salir del país, en busca de superación económica

1.5 Situación actual del flujo migratorio, de remesas y las repercusiones económico-sociales.

A inicios del siglo XXI, un número importante de población salvadoreña vive y trabaja en los EE.UU. y otro porcentaje significativo piensa en emigrar. La característica de la migración en el nuevo milenio es que si antes era provocado por el conflicto armado y la crisis económica; entre ellos, la búsqueda de seguridad y de mejores oportunidades de ingresos; ahora el flujo migratorio se independiza y continúan creciendo las causas que lo originaron como lo es la exclusión y marginación económico-social derivada de la implementación y consistencia de la política económica.

Como resultado de esa migración, para el año 2001; un total de 1,3 millones de personas se benefician por el envío de remesas, correspondiendo a 307,049 hogares receptores, con un promedio de \$142 mensuales por hogar.

Según fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), para el mes de enero del año 2002, las cifras aproximadas de salvadoreños y salvadoreñas en el exterior incluyendo misiones diplomáticas y consulares eran 2,8 millones, distribuidas así: Canadá 161,853; México 3,265; Centroamérica y el Caribe 69,276; Sur América 3,157; Europa 11,626; Asia, África y Oceanía 19,109. Pero solo viviendo en los EE.UU. se registraban 2.5 millones de personas.

Ante este panorama migratorio, la precariedad laboral, el desempleo y la violencia, siguen incentivando y han afectado en gran medida a las personas sin ninguna preparación. Aunque con esta perspectiva económico-social, el tener una profesión universitaria no garantiza bienestar o seguridad laboral; ya que el desempleo y la violencia no distinguen entre tener una profesión o no. Lo que indica que en el país no existen políticas reales y efectivas para la generación de empleo.



Unido a lo anterior, la insuficiente dinámica de la economía nacional para ofrecer trabajos dignos y bien remunerados, acompañado de la ausencia de políticas económicas gubernamentales que promuevan el empleo en todas sus capacidades y manifestaciones se convierten en un acelerador de crisis, estimulante de la migración y acrecentador del flujo de remesas.

De acuerdo a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) año 2002, (Tabla 3 y 4), para este mismo año tanto hogares urbanos (205,380) y rurales (132,200), reciben remesas; es decir, 337,580 hogares por lo que esta población en algún momento dado, podría tomar la decisión de salir del país hacia donde viven sus parientes, pero se benefician en total por el envío 1,4 millones de personas, con un promedio de ingresos de \$150.70 mensuales por hogar.

El informe del Programa de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (PNUD), estima que un 27% de la población se encuentra en condiciones de extrema pobreza; o sea 1,7 millones de habitantes, cifra alarmante y un factor crítico relacionado con la predisposición social de la emigración.

En situación de pobreza relativa se encuentra 1,7 millones de habitantes, afectando a un total de 3,5 millones que viven en condición de pobreza. Puede observarse, que desde el punto de vista estadístico, El Salvador es un país dominado por la pobreza, si se considera la desesperanza que provoca esa situación, el potencial migratorio es alrededor de 53.9%.

Se confirma con estos datos, que la pobreza es un factor determinante que estimula el éxodo, ya que los posibles emigrantes se encuentran inmersos en la desesperanza,

frustración, falta de oportunidades como derivados de la marginación económica y social y ésta, de la consistencia y rumbo de la política económica implementada. Se estima para ese año, una migración promedio de 6,000 salvadoreños y salvadoreñas que salieron mensualmente hacia los EE.UU. (72,000 personas).

Para el año 2003, un aproximado de 340,964 hogares salvadoreños reciben remesas familiares; beneficiándose un total de 1,6 millones de personas, constituyéndose éstas en uno de los principales soportes económicos del país. Prevalciendo, ante la entrada de divisas, la inexistencia de proyectos productivos por parte de instituciones privadas y públicas que incentiven a los salvadoreños y salvadoreñas a enviar no solo remesas para el consumo, sino también para inversión ya que en el 2004, el 85% de las remesas fueron dirigidas al consumo, dejándose de lado la inversión, donde lo ideal sería que las remesas se invirtieran en pequeñas franquicias.

Según estudios anteriores, la consistencia del envío de remesas se ha sustentado en que no se han utilizado en función de una inversión productiva, como la creación de pequeños negocios, o el ahorro.

Las principales prioridades han sido hacia el consumo consistente en alimentación, pago de casa, ropa, calzado, medicinas y educación.

Lo crítico de tal situación es que el destino de las remesas para el rubro producción, ha sido el nivel menos significativo, debido a que no se han dirigido a actividades productivas como las siguientes: área rural; compra de tierras, semillas, insumos, abonos, herramientas, ganado, animales domésticos, equipos, entre otros dependiendo de la naturaleza de la actividad a desarrollar. Para el caso de la zona

urbana; creación y ampliación de talleres, mejora de infraestructura, compra de herramientas, materiales, máquinas, equipos, entre otros de importancia. Sin embargo, los estudios en mención revelan que tanto receptores de las zona rural, como los receptores de la categoría de urbano media bajo, urbano pobre y urbano marginales priorizaron el consumo y no el rubro producción, dada las precarias condiciones económico-sociales en que viven.

Un aspecto importante es que las familias de menores recursos o sea las que tienen menor capacidad de ahorro, pero no en situación extrema lograban pequeños ahorros de las remesas que recibían, mientras que aquellas con recursos superiores alcanzaban un porcentaje mayor y nulo en las familias con situación de extrema pobreza.

Muchos receptores carecen de una cultura de ahorro, ya que su situación económica los lleva a gastar sus recursos frecuentemente en bienes innecesarios. Una desventaja que genera el envío de remesas es que atienden a las personas y no los motivaba a desarrollar sus capacidades productivas.

Con la situación anterior, puede observarse que las remesas se convierten en el salvavidas de la microeconomía familiar, dado que entre las necesidades básicas insatisfechas, un porcentaje significativo de la población vive en condiciones de pobreza, con problemas infraestructurales como la inexistencia de sistemas adecuados para la eliminación de excretas, inadecuadas fuente de agua y con bajos niveles de educación y salud.

Ante ese contexto, otro factor generador de crisis importante de mencionar y que estimula la migración, es la diferencia salarial

entre las economías de los EE.UU. y El Salvador, factor que promueve e incentiva dejar el país; debido a que el salario mínimo que se le paga a los trabajadores en los EE.UU. es trece veces mayor al salario mínimo de los salvadoreños.

Para el año 2004, de 1,6 millones de hogares que hay en El Salvador, el 22%, (357.799) recibieron remesas, y los departamentos más receptores se presentan en el cuadro 1. Siendo los porcentajes más altos y número de hogares que más se beneficiaron. Sobresale entre ellos el departamento de la Unión con un 47.7%, seguido de Cabañas con un 37.2%.

CUADRO 1

DEPARTAMENTOS RECEPTORES DE REMESAS, AÑO 2004

DEPARTAMENTOS	No. FAMILIAS RECEPTORAS	En (%)
LA UNION	33,741	47.5b
CABAÑAS	11,597	37.2
MORAZAN	13,483	34.2
SAN MIGUEL	37,801	30.6
CHALATENANGO	13,474	28.2
TOTAL.....	110,096 ^a	

a. Datos obtenidos de la EHPM de la DIGESTYC
 b. Elaboración propia con base a datos del Banco Central de Reserva

Con los datos anteriores, puede considerarse que las remesas constituyen para un amplio segmento de hogares un componente fundamental de su ingreso, ya que permite a muchas familias sobrevivir por encima de la línea de pobreza; es decir, por arriba del monto mínimo de ingreso que le posibilita a un hogar en un momento y lugar determinado disponer de los recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros.

Además de los efectos reductores de la pobreza, las remesas conllevan un importante efecto redistributivo del ingreso.

Según el coeficiente de GINI refleja un efecto desigual a escala nacional en la distribución del ingreso de las familias que reciben y no reciben remesas; los índices de 0.50 y 0.54 representan los que reciben y no reciben respectivamente.

Estos datos indican que de no ser por las remesas, El Salvador sería no solo un país con más población en situación de pobreza, sino que también con más desigualdad en el caso de que se suprimieran las remesas.

La razón de este efecto beneficioso de las remesas sobre la equidad deriva del hecho de que estas constituyen una transferencia exclusiva de recursos, en la que los beneficiarios principales son los segmentos poblacionales de menores ingresos aunque no necesariamente los más pobres.

Para el año 2005, la migración rural-urbano y el desarrollo urbano se manifiesta con más celeridad. Según datos del Centro Nacional de Registros (CNR), las zonas urbanas han rebasado en territorio a las rurales, donde el levantamiento catastral, contabiliza un 70% de las propiedades legalizadas en todo el país; del 70% de las propiedades medidas, al menos el 60% es urbano, debido a características como la demanda de acceder a servicios básicos, calles asfaltadas y tipo de vivienda, entre otros beneficios. Según datos del último censo el mayor porcentaje de la población viven en áreas urbanas

Significa que la actividad productiva de la agricultura va y continua en deterioro, como consecuencia del avance de territorios urbanos que le ganan espacio a los rurales y que la población rural va adoptando patrones y modos de vida urbanos, influenciados en parte por el envío de remesas y el crecimiento, fortalecimiento y desarrollo del sector servicios. Esa despoblación rural, obliga a plantear las

demandas de servicios básicos en cada zona y por tanto a medir la capacidad de los gobiernos locales en atender a la población y sus necesidades.

Ante ese marco económico y social, los efectos sobre el sector comercio y servicios han sido positivos, debido a que han servido de motor para el crecimiento económico, contribuyendo a desarrollar y fortalecer el proceso de tercerización del aparato productivo.

El proceso de crecimiento y desarrollo del sector comercio y de servicios que puede generar e influir en las costumbres y patrones de consumo de la población de los departamentos que más reciben remesas como La Unión, Morazán, San Miguel, y algunos de sus municipios. En el cuadro 2, se presentan los diez municipios con mayores tasas de recepción de remesas, beneficiándose de ello un total de 16,680 hogares. Se destacan los municipios de Concepción de Oriente, Meanguera del Golfo y Anamorós.

CUADRO 2

IMPORTANCIA DE LOS MUNICIPIOS RECEPTORES DE REMESAS AÑO 2005

MUNICIPIOS	TASAS
CONCEPCIÓN DE ORIENTE	63.0
MEANGUERA DEL GOLFO	61.2
ANAMORÓS	61.2
EL SAUCE	54.9
BOLIVAR	54.8
SOCIEDAD	52.8
YOLOAIQUÍN	51.4
DIVISADERO	51.3
SAN GERARDO	51.2
POLORÓS	51.1

Elaboración propia, con base a datos del Informe de Desarrollo Humano 2005, PNUD, "El impacto de las migraciones".

En términos generales, como resultado del ingreso masivo de remesas, se han creado condiciones que estimulan la importación de bienes y servicios, configurándose como uno de los factores principales del consumo de bienes duraderos, a tal grado de que El Salvador, consume más de lo que produce.

Para este mismo año, se estima que 75,000 salvadoreños emigraron hacia los EE.UU.; es decir, 6,250 mensuales y por día 208. El éxodo anterior es en parte y sin absolutizar al rumbo de la política económica implementada, consistente en la conformación y fortalecimiento de un modelo económico fundamentado en el desarrollo del sector terciario y en el crecimiento de las importaciones; desestimulando el ahorro y las inversiones en los sectores productivos reales antes mencionados.

Modelo económico, que se sustenta en la captación de remesas como principal eje articulador del aparato productivo y comercial, como producto de ello, depende de los envíos de dólares, por tanto; la economía se subordina a esta práctica de dependencia, sirviendo las remesas de subsidio, volviéndose la economía más vulnerable y sensible ante eventos externos como recesiones en la economía de los principales socios comerciales, evento que crearía desempleo en los salvadoreños residentes, impactando en el envío de remesas y por tanto en las condiciones de vida de las familias receptoras.

Entre los aspectos que este flujo de dólares generan cuando entran a El Salvador, señalan a esta economía como una economía salvada por las remesas debido a los siguientes factores que la justifican: Las remesas son una importante fuente de divisas, por eso es un país interesado en exportar mano de obra; las remesas contribuyen a la construcción de infraestructura, ya que existen restricciones o en

el peor de los casos, no hay otras formas para la obtención de recursos o por la inexistencia de un producto que sustituya al café como eje acumulador de riquezas y sostén de la economía.

Los envíos de divisas son fuente estable de flujos financieros, el dinero recibido en concepto de remesas, no solo ayuda a las familias a disminuir la pobreza, sino que también al sostén de la economía nacional vía consumo, obliga a los países pobres a aceptar la doble nacionalidad; una razón del aumento en el flujo de remesas se debe a que según algunas asociaciones relacionadas con los inmigrantes, cada día salen del país cantidades significativas de personas. Situación que contribuye a que en el país se disminuyan los niveles de pobreza y se establezcan nuevos cauces financieros, transforma la política exterior y por tanto, las remesas alteran las políticas de inmigración.

1.6 Nuevas formas y patrones de consumo generado por la migración y el envío de remesas

El flujo migratorio y el vínculo directo con el envío de remesas, ha realizado cambios económico-sociales, entre ellos; los patrones de consumo de la población como los siguientes: diversificación en el uso de servicios como celular, cable, Internet y también uso de tecnología comercial entre ellas: televisores de última generación, lavadora, microonda, licuadora, extractores de jugo, cocina eléctrica, cocina de gas propano, refrigerador, ventiladores, DVD, computadora de escritorio y portátiles (laptop), aparatos de sonido con CDs.

Cambios en que por lo menos, 107,286 hogares residentes de la zona urbana o del AMSS se benefician por el envío.



También se han generado, aumentos en el consumo improductivo, como los servicios de gimnasios, casas de masajes y proliferación de salas de belleza y de modas (pasarelas), clases de etiqueta, escuelas de manejo; así como otro tipo de necesidades creadas tanto en el ambiente laboral interno y externo como el dominio de un segundo idioma y computación, para poder comerciar y encontrar empleo. Incrementos del parasitismo social, proceso de trasculturización como el fenómeno de las maras, la corrupción, drogadicción, prostitución, entre otros.

El patrón de consumo alimenticio ha cambiado, en cuanto a comida rápida se refiere, dado que se ha convertido en un sustento para las franquicias como pizza, hamburguesas y pollo frito, son una muestra de las múltiples ofertas con que cuenta el consumidor para satisfacer este tipo de necesidades. Aunque siempre han tenido presencia en el país, a partir de 1992 se ha experimentado una proliferación en la apertura de restaurantes de comida rápida; por ejemplo, la pizza Little Caesar, telepizza y la cadena Deny's, Biggust, Mister Donut, pizza y pollo Nash; Burguer King, Pizza Hut, Mac Donald, Kentucky Fried Chicken, Pollo Campero, Pizza Planet, China Word, Sub Way, otros.

Más aún, para la satisfacción de todas estas necesidades se han construido enormes centros comerciales en los principales departamentos, municipios y cabeceras del país: Metrocentros, Unicentros, la Gran Vía, Multiplaza y otros centros comerciales que compiten por la captación de las divisas que ingresan al país; los cuales ofrecen todo tipo de bienes desde artículos sencillos hasta bienes y servicios de lujo, donde la población acude a gastar la divisa.

Esta situación, genera un círculo vicioso que tiene como lógica de desarrollo lo siguiente: los inmigrantes envían miles de millones de dólares anualmente, sus familias los reciben y los gastan dentro de una estructura comercial que comienza en los pequeños comercios vecinales, sube impulsando el movimiento de los centros comerciales y los supermercados, sigue hacia las distribuidoras de mercancías y de servicios y desemboca en las arcas de los grupos de poder económico propietarios de estos centros comerciales y de otros rubros del sector comercio y servicios.

A este accionar del conjunto de grupos de poder, se le agrega a las grandes empresas transnacionales instaladas en la región y que también ayudan a reproducir este ciclo vicioso.

Sin embargo, esta ampliación en las formas de consumo no está al alcance de todos, ya que en el actual modelo económico, expulsor de mano de obra la marginación y exclusión se manifiesta en lo siguiente: En lo social; como lo muestra la historia El Salvador ha sido un país dividido, debido a que una parte de la población (minoritaria) ha vivido y gozado de una economía moderna según su etapa y otra a estado aislada (la mayoría) de los beneficios de la modernidad.

Es esa situación de falta de equilibrio y armonía entre el medio y el sistema productivo, donde se crea y agudiza el proceso de marginación y exclusión, que genera pobreza, en aquellos sectores o colectivos que no son capaces de evolucionar al ritmo que se transforma y cambia la realidad en la que viven y por consiguiente en la medida en que cambian las normas, valores, los estilos de vida esenciales a cada proceso.

Cabe mencionar que según el análisis anterior la exclusión social no se identifica exclusivamente con el desempleo, solamente, aunque esté conectada con este aspecto; incorpora otras características como: la escasa formación y calificación, así como la carencia de vivienda en muchas familias y por tanto de la escasez.

Según el cuadro 3, en un informe sobre el estado de la pobreza en el país, realizado por la Fundación Nacional Para el Desarrollo (FUNDE), determinó que del año 2004 al 2005 el porcentaje de hogares viviendo en situación de pobreza pasó de 34.6% al 35.2%.

CUADRO 3

HOGARES VIENDO EN SITUACIÓN DE POBREZA Años 2004-2005

INDICADORES DE HOGARES	PORCENTAJES (%)
Con carencias	21.5
Con condiciones de hacinamiento	29.9
Sin agua potable	37.5
Sin servicios sanitarios	37.0
Hogares con hijos entre siete y quince años que no asisten a la escuela	15.2
Sin energía eléctrica	20.6
Sin seguro de salud	62.8

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la Fundación Nacional Para el Desarrollo FUNDE.

Según estos datos, existe una gran cantidad de salvadoreños viviendo en la escasez; es decir, marginados y excluidos de la participación y disfrute de los productos que la economía genera.

Lo anterior trae como consecuencia, que para el mismo año 2005, en el ámbito educativo; la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media (PAES) refleja que se sometieron 53,532 alumnos, de ese total 28,447 no siguieron estudios superiores; es decir, más del 50% de los graduados.

Siendo la pobreza la que históricamente más han influido en la deserción escolar, sumándose las deficiencias en la conectividad de las áreas urbanas y las obligaciones en los quehaceres agrícolas en los que debería inmiscuirse el estudiante.

Aunque nadie explica las razones para lograr reducir la brecha, este tema sigue siendo uno de los más difíciles de superar, porque no es el único; ya que entre los factores críticos analizados el de superación es una decisión personal.

Sumado a lo anterior, un aspecto, que vale la pena destacar es que según datos del Ministerio de Educación (MINED), la mitad de bachilleres no tuvo la oportunidad de llegar a la universidad, debido a que la educación superior tiene un costo elevado, si se compara con el resto de niveles educativos públicos, donde la oferta de carreras técnicas que duran menos tiempo y que pueden ser más accesibles para los grupos de escasos recursos económicos son insuficientes, como resultado para los años 2003 y 2005 un promedio de 26,000 bachilleres quedaron fuera del sistema educativo.

Siempre el año 2005, según un estudio realizado por la Iniciativa de Copenhague

para Centroamérica y México; sobre distribución del ingreso y desigualdad sostiene que del ingreso total el 20% del sector más rico obtiene el 57.1%; mientras que el sector más pobre el 2.9%.

Con un índice de GINI igual a 53.2%, en ese mismo estudio se indica que un 85% de la población considera que la distribución del ingreso es muy injusta.

Para el año 2006, la información que proporciona la EHPM, revela que la población total del país era de 6,9 millones de habitantes aproximadamente, distribuidos en los catorce departamentos.

De ese total, 4 millones, (59.9%) se encuentran en zonas urbanas y 2,7 millones; (40.1%) en el área rural. Revelando que la tasa de desempleo es de 6.6% a nivel nacional, mientras que en el área urbana es de 5.7% y para el área rural, de 8.0%, registrando el AMSS una tasa de 5.7%.

Como resultado a nivel nacional, alrededor de 529,000 hogares se encuentran en condiciones de pobreza; es decir, cerca de 2,6 millones de salvadoreños, en términos porcentuales representa el 30% del total.

La tasa de subempleo a nivel nacional, es de 36.9%, el 4.6% se clasifica de subempleados visibles o por jornada; refiriéndose, a aquellas personas que estando ocupadas trabajan menos de 40 horas a la semana en forma involuntaria; el 32.3% como invisibles, que son aquellas personas que trabajando 40 horas semanales o más, tienen ingresos menores al salario mínimo vigente.

CUADRO 4

HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA SEGÚN ÁREA URBANA Y RURAL

Pobreza extrema Con remesas	Porcentaje	Pobreza relativa Con remesas	Porcentaje
Urbana	8.6	Urbana	20.6
Rural	19.3	Rural	24.4
Pobreza extrema Sin remesas	Porcentaje	Pobreza relativa Sin remesas	Porcentaje
Urbana	14.5	Urbana	20.4
Rural	28.1	Rural	23.8
Pobreza total país			41.2%

Elaboración propia, con base a datos del Informe de Desarrollo Humano 2005, PNUD, "El Impacto de las migraciones".

Acompañado a la situación anterior, la violencia y la marginalidad provocan la migración interna y externa, además de ello, daños permanentes en la cantidad y calidad del capital humano.

De acuerdo al MMRREE, una población cercana a los 3.3 millones de salvadoreños residen en el exterior, equivalente a la tercera parte de la población total del país, concentrándose un 88% en los EE.UU., equivalente a 2.9 millones de personas.

Con los datos proporcionados por el cuadro 4, no es de extrañar que tal como se analiza en el marco teórico respecto a la desigualdad en la distribución del ingreso, El Salvador, se manifiesta cada vez más desigual; ya que el coeficiente de Gini, se acerca a la unidad, indicando que este país se mueve más hacia una mayor desigualdad en la distribución del ingreso.

La situación anterior, que incentiva la migración y la emigración interna y externa se manifiesta, en el momento en que de toda la riqueza generada por la economía, la parte empresarial controle un 62% en concepto de excedente bruto de explotación consistente en ganancias y utilidades, los trabajadores el 32% en concepto de sueldos y salarios y gobierno el 6% vía impuestos sobre la renta, que es el que pagan los empresarios por sus ganancias y los trabajadores por el salario que reciben.

En este caso, se puede determinar que la clase empresarial se queda con la mayor parte del dinero que proviene de la producción, donde su ingreso mensual sería 1,940 veces mayor que el de un trabajador.

CUADRO 5

CONFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN

Población	Nivel de Ingresos	Porcentaje
Pobre	Inferiores a \$350.0	62.0
Clase Media	De \$350 a \$1,640	31.0
Clase Alta	De \$1,725 a \$8,000	1.0

Fuente: Elaboración propia con base a datos de El Salvador, la transición y sus problemas. UCA editores. Primera edición. Año 2005

Para profundizar un poco más a lo anterior, la estructura económica de la población del año 2002, que se presenta en el cuadro 5 y que no pierde vigencia para el año 2006; refleja que la mayoría de la población, en el caso de los estratos pobres, representan alrededor de 754,000 hogares; equivalente a 3,7 millones de personas, la clase media, representa 384,000 hogares y la clase alta, representa el 1% de la población, 12,379 hogares, pero absorbe el 10% del ingreso, un promedio de 140,000 colones (\$16,000 dólares).

El ingreso promedio es 204 veces más que el estrato menor y 20 veces más que el 62% de los hogares pobres. Para este mismo año (2006), la exclusión de oportunidades está presente en el crecimiento del desempleo, el cual en dos años se ha incrementado pasando del 6.78% al 7.82%.

Situación que también tiene eco en el sector informal, donde están integradas alrededor del 55% de la PEA. El sector informal representa la parte más grave de la exclusión, donde la gente, no alcanza a cubrir sus necesidades y está obligada a emigrar.

Según las asociaciones de vendedores y el censo realizado el 2005, sostienen que en ese año había alrededor de 16,000 vendedores informales diseminados a lo largo de 37 arterias del centro histórico de San Salvador. Dos años después, la cifra había aumentado a 20,000, aunque otras asociaciones señalan que son aproximadamente 28,000 vendedores

1.7 Factores históricos y actuales generadores de crisis que estimulan la migración

Para el año 2007, estos son algunos de los factores generadores de crisis, en el campo social y económico que sumados a los analizados, existe una minoría de la población con acceso a información, tecnología, conectividad que le asegura acceder a bienes y servicios básicos; a su vez, crea las condiciones para llevar una vida digna y les garantiza un desarrollo económico y social; con esas ventajas tienen la oportunidad de dominar un segundo idioma, satisfacer ciertos lujos, capacidad de viajar al extranjero y por tanto, disfrutar del acceso a los paquetes productivos, entre otro tipo de beneficios.

Mientras que otra parte significativa (la gran mayoría) de salvadoreños queda relegado del disfrute y de acceder a los paquetes productivos, contemplando la escasez de oportunidades de empleos bien remunerados y de la misma forma, contemplando la persistencia de la desigualdad en la distribución del ingreso.

Lo anterior es resultado en parte, como lo plasma la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en su informe 2005, que debido al encarecimiento del costo de la vida y los grandes contrastes sociales mantienen a más de 500,000 hogares en situación de pobreza y que el 19% de la población salvadoreña vive con menos de \$1 al día.

Cabe recordar, que el crecimiento del costo de la vida es incontrolable, ya que la canasta de mercado viene aumentando debido tanto a causas internas como externas, entre ellas la variación en los precios de los combustibles y de sus derivados.

CUADRO 6

EVOLUCIÓN DEL COSTO DE LA CANASTA DE MERCADO

Año	COSTO EN DÓLARES (\$)
2003	594.29 (a)
2004	619.44
2005	648.50
2006	665.18
2007	700.00 (b)
2008	776.00 (c)*

Elaboración propia, con base a datos del Centro para la Defensa del Consumidor (CDC).

(a) de junio a diciembre de 2003
 (b) a octubre de 2007, (c) a octubre de 2008.
 *) Dato preliminar

De la misma forma, el gasto mensual que cada familia del área urbana y rural realiza para cubrir sus necesidades de alimento

básico aumentó; según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), el conjunto de alimentos básicos incrementó de costo; ese aumento en el costo de la canasta impacta y agudiza otros factores heredados como la pobreza y la educación. Como lo señala el programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL), la tasa de deserción nacional es del 6.6% y el porcentaje de repetición del 6.9%, significa que del total de matriculados en un año lectivo, solo la mitad lo termina y un aspecto que determina el ausentismo es la situación de pobreza.

Siendo el factor pobreza el que históricamente ha influido en la deserción escolar, sumándose las deficiencias en la conectividad de las áreas urbanas y las obligaciones en los quehaceres agrícolas que debería inmiscuirse el estudiante.

CUADRO 7

EVOLUCIÓN DEL COSTO DE LA CANASTA BÁSICA URBANA Y RURAL 2006 - 2008 (EN DÓLARES)

Año	2006	2007	2008
Urbana			
Enero	135.91	146.37	163.20
Junio	138.31	148.27	172.83
Rural			
Enero	96.58	97.61	118.80
Junio	97.11	107.95	130.80

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la DIGESTYC 2006-2008

La comparación de los cuadros 7 y 8, muestran que el deterioro de la capacidad adquisitiva de la población urbana y rural es acelerado; debido a que los salarios se mantienen y los precios de los bienes de consumo suben; como resultado de eventos inesperados no solo internos sino también externos. Pero más crítico para la satisfacción alimentaria de la zona rural, son los ingresos obtenidos del salario mínimo que no cubren el costo de la canasta básica mucho menos la ampliada y la de mercado.

El aumento en el precio de los combustibles y de los granos básicos ha provocado que el Índice de Precios al Consumidor aumentara significativamente, según datos del BCR hasta agosto del año 2008 la inflación alcanzó el 9.9%.

CUADRO 8

SALARIO MÍNIMO POR JORNADA ORDINARIA DE 8 HORAS DIURNA VIGENTE HASTA MAYO DE 2008.

SECTORES	SALARIO NOMINAL EN DOLARES / MES
Comercio y servicios	192.30
Industria	188.10
Maquila y confección	187.10
Construcción (obrero no calificado)	257.72*
Construcción (obrero calificado)	316.0*
Recolección de café	98.40
Recolección de algodón	75.00
Recolección caña de azúcar	79.50*
Agropecuaria	90.00

Fuente: Elaboración propia con base a datos de Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

Fecha de vigencia, con base al Decreto Ejecutivo No.64, publicado en el Diario Oficial No. 100, tomo 379, 30 de mayo de 2008.

*/ Salarios vigentes hasta noviembre del año 2007.

Es importante mencionar, que de todos los factores analizados hay que sumar a la problemática migratoria nacional uno nuevo que contribuye a cambiar de residencia más o menos permanente, se trata de un elemento que no es provocado por problemas económicos, laborales, sociológicos o políticos; sino del desequilibrio ecológico.

Debido a ese desequilibrio, resultan los damnificados climáticos producto de las variaciones atmosféricas imprevistas causantes de catástrofes como: inundaciones, sequías, frente fríos, incluidos los fuertes vientos que ponen al descubierto la vulnerabilidad de gran parte de la población tanto rural como urbana, en lo que respecta a la infraestructura vial, la ubicación de los lugares en que residen, al tipo de vivienda que poseen entre otros; que ante la ausencia de políticas preventivas dan resultados negativos y al no satisfacer y solucionar las necesidades de esta población, éstas se convierten en emigrantes potenciales.

Cabe mencionar, que en este marco económico-social, se han generado nuevos pobres y con características diferentes de los viejos, y que en términos reales continúan desatendidos; con una presencia social más visible y numerosa, y se reparten en grupos y colectivos que por múltiples causas están en una situación de marginación, que ante la ausencia de políticas focalizadas se reproducen.

Se trata de los deportados que según las estadísticas de la Dirección General de Migración hasta mediados de diciembre del año 2007 era aproximadamente de 19,300; aunque según CARECEN, se acercan a 20,000 salvadoreños los expulsados de los

EE.UU que agudizan la problemática, debido que al llegar a El Salvador se encuentran que no existen políticas de reinserción que atiendan las nuevas necesidades materiales e inmateriales asimiladas en el exterior por estos grupos.

También están los ex-reclusos, ex-drogodependientes y minusválidos físicos como resultado del conflicto bélico y discapacitados sociales, asalariados de baja calificación y empleo precario, entre otros. Grupos que enfrentan la ausencia de políticas sociales que les brinden asistencia.

No hay que dejar de lado a sectores profesionales (graduados universitarios) que se suman a estos nuevos pobres, dado que el mercado laboral no los asimila y no les beneficia y que tampoco existe una política laboral que los incluya; que no encuentran la seguridad, ni las oportunidades. Unido a ello no existe una oferta académica técnica-científica, ni diversidad de fuentes de trabajo y lo que es peor, no existen políticas públicas que impulsen programas de apoyo para los distintos sectores profesionales. Por tanto, de una manera u otra, son empobrecidos porque son rechazados y expulsados y algunos (los jóvenes sin experiencia) no han pertenecido nunca al circuito producción-consumo como fórmula aceptada para acceder al reparto de la riqueza a través del trabajo.

La situación de crisis analizada ha contribuido a aumentar los niveles de migración, por ejemplo del periodo 1992-2007; al contabilizar el número de salvadoreños y salvadoreñas que han salido hacia el exterior y comparar los datos del censo poblacional año 1992, que muestran que la población total era de 6,0 millones de habitantes; con los datos del censo 2007 de la DIGESTYC la población total es de 5,7 millones de habitantes; al trabajar con el supuesto de que la tasa de crecimiento

de la población es cero, significa que al realizar la diferencia entre estos dos periodos, han emigrado al exterior en 15 años alrededor de 302,144 salvadoreños de todas las edades. Pero al considerar que la población crece año con año el 2%, la tasa de crecimiento de la población para el 2007, sería de 8.1 millones de habitantes, en efecto:

$P_n =$ Población estimada para el año 2007

$P_o =$ Población total año 1992
 $n =$ Periodo (15 años)

Por tanto;

$$P_n = P_o (1 + i)^n$$

$$P_{n2007} = 6,046,257(1+0.02)^{15}$$

$$P_{n2007} = 8,137,465$$

Al hacer la diferencia, de la población total de 1992 y 2007 la población emigrante sería de 2,3 millones de salvadoreños y salvadoreñas que han abandonado el país en los últimos 15 años. Según las nuevas estimaciones de la DIGESTYC, basadas en el censo de este año la población que sale de El Salvador por año son 80,000; significa al mes un promedio de 6,666 y por día 222 personas.

1.8 Nuevas prácticas de marginación y exclusión generadoras de crisis y estimulantes de migración.

Las manifestaciones anteriores, complementan el estado de exclusión y marginación, no solo del mercado de trabajo; sino que también, en la ausencia de ingresos suficientes para sobrevivir, incidiendo en el deterioro de la calidad de vida.

Como se mencionó anteriormente, la marginación y exclusión se presenta a nivel macroeconómico en aumentos en el mercado informal y del subempleo; a nivel microeconómico en la ausencia de ingresos y en no tener derecho a seguridad y a otras prestaciones que van más allá del salario; lo que incrementa la desigualdad económica y social con respecto al ingreso nacional. Se presenta también, en las dificultades o imposibilidad de obtener por medio de uno o varios subsistemas de seguridad social, pública y privada la garantía de acceso a sanidad en forma adecuada.

En la esfera de la salud, se manifiesta, en la desproporcionalidad que existe entre el índice de población por tipo de seguro médico que dispone, ya que según la EHPM 2006; de un total de 6,9 millones de habitantes, no acceden 5,4 millones, es decir, el 70% de la población total del país.

Pero también el problema se hace presente en la accesibilidad y la no accesibilidad a los servicios médicos, por razones de índole geográfica; el problema de la facilidad financiera para los grupos de población más desposeídos; la composición del mercado laboral, donde el sistema de seguro social está dirigido exclusivamente a la población que labora en el sector formal de la economía y no al informal.

Otras y nuevas prácticas de exclusión económica y social se manifiestan no solo en el proceso de privatización de los bienes públicos, o en la implementación de la dolarización de la economía, sino también en las firmas de los pactos comerciales (TLC). Esa práctica excluyente y marginadora de los TLC permite suponer que gran parte de la población entre ellos empresarios de la mediana, pequeña y microempresa, todavía a dos años de haberse firmado desconocen e ignoran el funcionamiento del comercio mundial y el

peso de las transnacionales, debido a que no se conoce si se realizó un proceso de consultas y de información para los distintos sectores participantes.

Asimismo, como resultado, se deduce que gran parte de la población y de empresarios debido a la ausencia de información y capacitación, no tienen conocimiento ni capacidad para entender las estructuras arancelarias y no arancelarias y su desgravación del comercio mundial; desconocen las reglas para exportar, el establecimiento de redes de distribución, no tienen experiencia, no tienen contactos en el exterior, no conocen el mercado mundial.

Frente a este contexto, la excepción se manifiesta, (sin absolutizar, ni pretender ser conspirativo ideológicamente) en que la mayoría de los sectores económicos y sociales no han sido tomados en cuenta; es decir, no fueron ni son consultados de las pretensiones oficiales que se han realizado por parte del mismo gobierno y el cual ha actuado y firmado pactos comerciales en nombre de todos los sectores y de toda la población.



Las desigualdades que provoca la exclusión socio-económica, como se ha demostrado históricamente son profundas. Hay que ver que la masa marginal y asalariada no participa de los frutos generados por los TLC; esto contrasta con las grandes empresas que entran a la lógica tratadista en la cual obtienen ganancias y tienen la oportunidad de expandir o ampliar sus empresas.

Por tanto les favorece la acumulación de capital, por otro lado, el impacto del TLC en términos de generación de empleos, mejoras salariales y condiciones de vida ha sido escaso. En suma, aunque no es un factor único en la toma de decisión a la hora de emigrar, se considera según lo demuestran los antecedentes y evolución histórica del fenómeno migratorio y el vínculo con el flujo de las remesas familiares analizada, como uno de los factores que más estimula e incentiva la migración y emigración, la que más ha contribuido a que la población salvadoreña busque fuera de las fronteras nacionales nuevos horizontes para sobrevivir y satisfacer necesidades humanas y colectivas. Por tanto, sigue siendo el eje transversal (la exclusión y marginación), donde convergen, se nutren y desarrollan los otros factores generadores de crisis analizados. El cuadro 9, presenta el aumento progresivo de las remesas familiares, acompañado del aumento progresivo del flujo migratorio.

CUADRO 9

EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN Y DEL ENVÍO DE REMESAS PROVENIENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS 1998 - 2008.

AÑOS	FLUJO DE REMESAS (En millones De dólares)	HOGARES RECEPTORES DE REMESAS	FLUJO MIGRATORIO
1998	1,338,300	223,712	1,209,251g
1999	1,373,800	268,810	1,230,000h
2000	1,750,700	284,000	1,254,470d
2001	1,910,500	307,049	2,695,000c
2002	1,935,200	337,580	2,510,000f
2003	2,105,300	340,964	1,830,000l
2004	2,547,600	362,188	2,378,500i
2005	3,017,200	414,086	2,664,000e
2006	3,470,900	417,301	2,888,996
2007	3,695,300	381,729	2,904,000a
2008	3,787,000	—	2,695,000b

Elaboración propia con base a información recopilada del BCR. EHPM, Ministerio de Economía

- Informe sobre Desarrollo Humano, El Salvador 2005. PNUD, Migración, remesas y desarrollo humano de los salvadoreños en los Estados Unidos y en El Salvador. Capítulo 1.
- Según cálculos de 11 consulados en los EE.UU. Disminución debido a deportación y recesión. Ver; LPG. 24/08/08, P.13.
- Viceministerio de Relaciones Exteriores para los salvadoreños en el exterior.
- La población salvadoreña en los EE.UU. Departamento de Estudios Económicos y Sociales, año 2004. Enero Serie de Investigación. Carlos Restrepo.
- Informe sobre Desarrollo Humano, El Salvador 2005. PNUD, Migración, remesas y desarrollo humano de los salvadoreños en los Estados Unidos y en El Salvador. Capítulo 1.
- Disminución por atentados del 11 de Septiembre ocurridos en Estados Unidos
- Datos estimados con base al número promedio de habitantes



Sin embargo, según algunas instituciones no gubernamentales como CARECEN, sostienen que están fuera de las fronteras nacionales más de 4.0 millones de salvadoreños. Según el cuadro 9, en el periodo 1998-2006, se han generado nuevos flujos migratorios que mantienen el creciente envío de remesas, renovándose unos emigrantes por otros.

Es decir, un reemplazo migratorio con el objeto de mantener el flujo de remesas, por tanto si se sigue dando esta situación se crea un obstáculo o una pérdida de oportunidad demográfica para el desarrollo del país, ya que no habrá población suficiente en edad laboral para tareas del desarrollo. De acuerdo a la evolución de la migración presentado en el cuadro 9, puede señalarse lo siguiente: a) varios han sido los factores que han influido en la salida de salvadoreños y salvadoreñas a los Estados Unidos y el principal fue el conflicto armado, aunque actualmente no vale escudarse en ese tema (16 años después); ni tampoco entraparse y atribuirle a esa ese factor todos los problemas políticos, económicos y sociales actuales; b) el factor que esta evitando a que las tierras nacionales produzcan es la marginación y exclusión económica y social producto de la política económica implementada la que sigue provocando que haya ausencia de población y descapitalización de las zonas rurales; c) ausencia de políticas laborales, que incluyan a las distintas áreas profesionales, técnicas así como también no profesionales.

2.9 Impacto macroeconómico de la migración y envío de remesas en la producción agrícola de El Salvador.

La situación de migración y el envío de remesas desde el exterior, pone de manifiesto el impacto negativo sobre el sector y producción agrícola.

Debido en parte a los cambios que viene sufriendo la economía en general y sus efectos en la microeconomía familiar, empleo productividad y la producción; cambios desalentadores, ya que El Salvador, siendo un país netamente agrícola importa cerca de \$40 millones de dólares en verduras y hortalizas, mientras que para abastecer el mercado nacional, los agricultores nacionales solamente produjeron para el año 2006 cerca de \$10 millones de dólares.

El cuadro 10, presenta una situación importante en el que los alimentos que abastecen a los hogares salvadoreños se producen en el extranjero y ya no son de producción nacional. Señala como trasfondo la ausencia de agricultores nacionales, situación que responde a que el país ha perdido una generación de agricultores salvadoreños y por eso el país ya no es autosuficiente en la producción de granos básicos. Lo anterior hace visible que El Salvador, respecto a granos básicos, muestre una fuerte dependencia hacia el exterior en cuanto a frutas, verdura y hortalizas.

CUADRO 10

PRODUCTOS AGRICOLAS IMPORTADOS (EN DÓLARES)

PAIS	VALOR IMPORTADO
MEXICO	1,179,687.6
HONDURAS	2,687,831.5
GUATEMALA	22,305,096.2
NICARAGUA	149,577.3
ESTADOS UNIDOS	4,718,665.7
CHILE	5,084,885.8
TOTAL	36,125,744.3

Fuente: Elaboración propia, con base a datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Año 2006.



Cabe mencionar que al país llegan de México: aguacates, cebollas, ajos, chalotes, puerros, otras hortalizas; de Honduras: naranjas, melones, cebollas, sandías, papayas, hortalizas; de Guatemala: coco, nueces, marañones, plátano, piña, duraznos, cebollas, chile verde, lechugas, zanahorias, nabos, remolachas, rábanos, manzanas, peras, repollos, coliflor y otras hortalizas. De Nicaragua: raíces de yuca, camotes, tubérculos; de los Estados Unidos y de la República de Chile, manzanas y uvas. En el sector de hortalizas, según el Ministerio de Hacienda para el año 2004, El Salvador importó de Guatemala 140 millones de libras de papa. En resumen, como resultado de la ausencia de una política que fomente la producción agrícola, se promueve y se estimula la migración al exterior, de la misma forma los factores que actualmente posibilitan el crecimiento y desarrollo de las remesas familiares y el impacto en la dinámica del empleo, la productividad y la producción.

2.9.1 Impacto microeconómico de la migración y del envío de remesas en los municipios Concepción de Oriente y Anamorós.

De acuerdo a estudios previos, el tema del envío de remesas y de migración, se ha

centrado en los efectos e impacto macroeconómico generados en la economía nacional como en la descomposición del núcleo familiar. También se han realizado estudios sobre el efecto de la migración y de las remesas no solo en los países expulsores que son los que experimentan importantes salidas de capital humano.

En este apartado se analiza el impacto de la migración y del envío de remesas en el empleo, la productividad y la producción de los municipios protagonistas y en los que se expone los hechos tal como lo proporcionaron las familias entrevistadas, se reflejan los datos estadísticos así como la actitud que adoptan los núcleos familiares con las actividades productivas agrícolas; la forma en que estimulan y promueven la producción, y las variables micro-económicas afectadas por estos fenómenos.

En la actualidad, los municipios sujetos de análisis siguen siendo uno de los más receptores de remesas.

En términos generales la característica económica ha sido uno de los factores críticos que han originado la migración, por tanto como es sabido, desde el punto de vista económico la marginación y exclusión social y como derivado de ella, el desempleo genera o puede tener efectos profundos en un individuo o en una familia.

En situación de desempleo, la pérdida más clara es la remuneración al trabajo, pero el desempleado con frecuencia, sufre la pérdida de su autoestima.

Además de costos personales como las aflicciones, enfermedades y el involucrecimiento de alguna pérdida de identidad, el desempleo impone un costo en la economía como un todo, debido a que se producen menos bienes y servicios.

Cuando la economía no genera suficientes empleos para contratar a aquellos trabajadores que están dispuestos y en posibilidades de trabajar, ese servicio de la mano de obra desempleada se pierde para siempre. Esa pérdida potencial del producto articulado con el daño económico y psicológico de los trabajadores desempleados y de sus familias representa el costo real del desempleo.

Para algunos el desempleo es evento pasajero; para otros es un periodo largo que puede tener un efecto profundo en la estabilidad de sus familias y en los bienes económicos. Ante ese contexto, se examinan los cambios que ha generado el fenómeno de la migración y como derivado el flujo de remesas recibidas, en la conducta de las familias, sus efectos, consecuencias; así como la decisión que tomaron los que se fueron y los que están por abandonar el país.

2.9.1.1 Actividades productivas agrícolas de las familias residentes en los municipios de Anamorós y Concepción de Oriente

El sector más importante de una economía en desarrollo es el agropecuario, pero a medida que el ingreso per cápita de la población aumenta, este sector va perdiendo terreno, en primer lugar frente a la industria y más adelante frente al sector servicios.

Es probable que todas las economías en crecimiento atraviesen estas etapas, pero al examinar la microeconomía familiar de los residentes en los municipios sujetos de análisis, es fundamental preguntarse y verificar si estos grupos familiares, han experimentado este proceso de cambios respecto a sus ingresos per-capita.

En el caso de la demanda realizada por las familias, en la medida que el ingreso de

éstas va aumentando, la demanda de alimentos que es el principal producto del sector agropecuario, alcanza su límite y comienza a aumentar, en términos relativos, la demanda de bienes industriales. Al mismo tiempo, con las nuevas técnicas y maquinaria agrícolas, la productividad de la mano de obra aumenta más rápidamente en la agricultura que en la industria, de modo que el precio de los productos agropecuarios baja y la participación de éstos en el (PIB) disminuye aún más.

Ante un proceso de cambio como el anterior es fundamental preguntarse y verificar si estos grupos familiares de esos municipios, han experimentado ese proceso de cambios respecto a los ingresos per capita, la demanda de bienes industriales y en el uso de nuevas técnicas y maquinarias agrícolas. La evolución en la productividad relativa de la fuerza de trabajo reduce la necesidad de trabajadores para el sector agropecuario, mientras que se incrementa el número de fuentes o puestos de trabajo en la industria.

Como consecuencia, la participación de la producción industrial en el PIB aumenta a expensas de la producción agropecuaria, y se observa un predominio de las oportunidades de empleo en la industria. Pero según van aumentando los ingresos para el caso del sector agrícola, las necesidades se vuelven menos materiales y la gente comienza a demandar servicios, en los campos de vivienda, alimentación, salud, educación, entretenimiento y muchos otros.

Un aspecto importante a destacar de este proceso es que la productividad de la fuerza de trabajo, en el sector servicios no aumenta con la misma rapidez que en el sector agropecuario y en la industria, porque la mayoría de los empleos no se cubren con máquinas.



Por ello, los servicios son más caros en relación con los bienes agropecuarios e industriales, lo que aumenta su participación en el PIB.

La escasa mecanización de los servicios también explica porque el empleo en este sector crece; en la industria y el sector agropecuario, en cambio disminuye porque el progreso tecnológico incrementa la productividad de la mano de obra y provoca la eliminación de puestos de trabajo. Finalmente, el sector de los servicios desplaza al sector industria de su lugar predominante en la economía.

Para enfatizar en el análisis, ese comportamiento y proceso económico se realiza en aquellos países en que su población logra alcanzar u obtener ingresos altos; es decir, en aquellos países que están en una etapa en la que dependen menos de la industria, mientras que la mayor parte de los países de ingreso bajo están en proceso de industrialización, es decir, están aumentando su dependencia de la industria.

Pero entre estos últimos, el sector de los servicios está creciendo en relación del resto de la economía; aumenta cuando produce significativamente bienes inmateriales, algunos bienes como la administración

pública, la salud, y la educación entre otros nuevos como lo es la comunicación, la información y los servicios empresariales.

Esa producción de servicios requiere relativamente menos capital natural; es decir, uso de maquinaria y equipo para producir, crecer y desarrollarse, pero sí, más capital humano que la que se usa para la producción de bienes agropecuarios o industriales.

Como consecuencia se incrementa la demanda de trabajadores instruidos. Ante este panorama evolutivo de algunas economías, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Qué ocurre en un país donde el estímulo de políticas que incentiven la producción agrícola e industrial son escasos y tienen como resultado la generación de cambios y efectos de importancia, en el empleo, la productividad y la producción agrícola total y en los índices de desarrollo económico?; ¿Qué consecuencias se generan en un país como El Salvador donde no hubo desarrollo en la producción industrial de bienes de capital, más que solo producción de bienes de consumo?; ¿Cuál ha sido la iniciativa y decisión de emigrar de la población rural?; ¿Tuvo aumentos en su ingreso per cápita la población de estos municipios?; ¿Experimentaron cambios en las necesidades menos materiales y comenzaron a demandar otro tipo de bienes y servicios?.

¿Cuál es la situación de la demanda de alimentos agropecuarios y cual ha sido la conducta de la demanda de bienes industriales y de servicios?

Al concretizar la interrogantes anteriores, cabe mencionar que para el caso de El Salvador el estímulo al sector agrícola ha sido insuficiente y esto ha tenido como resultado aumentos en la migración externa; esa situación ha impactado negativamente en el empleo, la producción y productividad agrícola.

El desarrollo industrial no fue lo suficiente como para asimilar a la población rural, ya que solo se producían bienes de consumo, y no de capital, afectando a la mano de obra que tenía niveles de calificación; sin embargo, la producción de ese tipo de bienes no beneficiaba en el empleo a la población de ambos municipios. Lo anterior ha influido en la decisión de abandonar el país, por una gran parte de la población rural, específicamente de los municipios objeto de estudio. Como se muestra más adelante los ingresos de las familias han sido y son insuficientes para la satisfacción de las necesidades básicas, ya que el sector agrícola no se potenciaba y no estaba en la lista de incentivos para la formulación de política económica gubernamental.

Ha sido con la ayuda de las remesas enviadas desde el exterior, que las familias han experimentado cambios en las necesidades menos materiales y es así como han tenido la oportunidad de demandar otro tipo de bienes y de servicios. Un aspecto a considerar es que con todo el proceso anterior la demanda de alimentos agropecuarios y la demanda de otros bienes de origen industrial, así como de servicios ha cambiado, dada la influencia externa en los patrones de consumo de la población.

2.9.1.2 Antecedentes del empleo y la producción agrícola en los municipios de Anamorós y Concepción de oriente del departamento de la Unión.

Respecto a la situación anterior, toma importancia la situación sociodemográfica y migratoria de la población rural y las actitudes con respecto al empleo, pues en esta área se ubicaban pequeños productores agropecuarios y otros que aún subsisten con la producción de granos básicos. Este sector de la población se ha caracterizado, por combinar su labor como asalariados y su actividad como productores, esta última

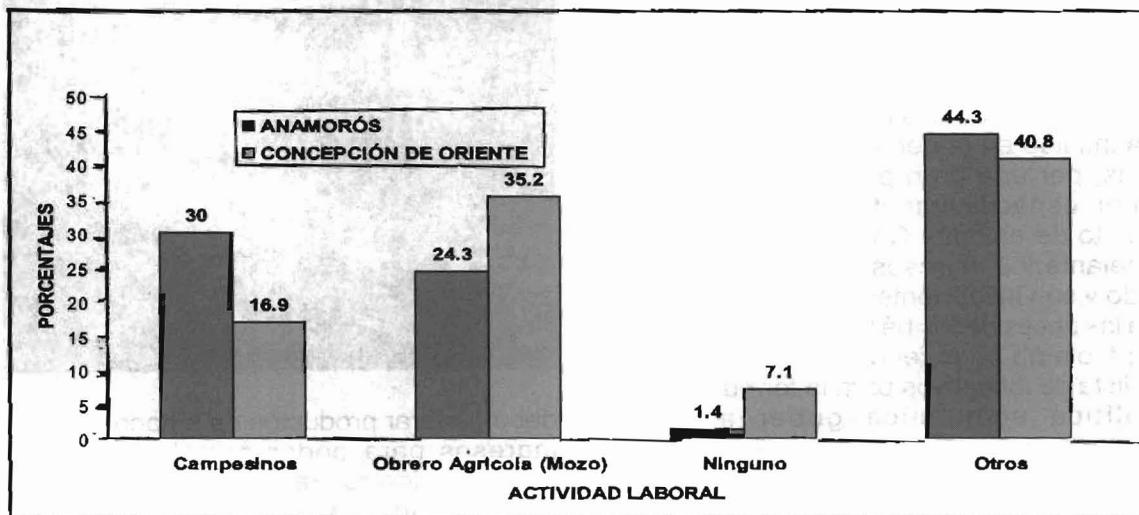


debe generar productos de autoconsumo e ingresos para poder complementar los salarios bajos que reciben y de esa manera intentar cubrir las necesidades básicas.

El gráfico 1, muestra que la actividad productiva realizada por la población antes de emigrar para el caso de Anamorós, el 30% eran campesinos y 24.3% obreros agrícolas (mozos); sin embargo para el caso de Concepción de Oriente la mayoría de la fuerza laboral del área agrícola era de trabajadores que solo tenían como alternativa vender su fuerza de trabajo (mozos) con 35.2% y campesinos con 16.9%.

Hay que notar que ambos municipios han perdido generaciones de mano de obra no agrícola, 44.3% para el caso de Anamorós y 40.8% Concepción de Oriente. La mano de obra no agrícola que ha salido del país se dedicaba a las actividades productivas: Panadería, mecánica, albañilería, empleado, secretaria, profesor, maestro de obra en la construcción, cocinera, carpintero, comerciante, transportista, contador, mecánico de soldadura autógena; otros como ama de casa, pupusera, motorista, empleada doméstica y estudiante universitario.

GRÁFICO 1
OCUPACIÓN ANTES DE EMIGRAR



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

La situación anterior se complementa con los tipos de ingresos obtenidos, el cuadro 11, muestra los niveles de ingresos que ante el elevado costo de la vida se presentan insuficientes. Debido, a que uno de los factores de expulsión ha sido el precio de los insumos agrícolas y de los combustibles impactando no solo en el empleo y la producción sino que también en la canasta básica alimentaria, la cual ha tenido tendencias alcistas.

Los salarios nominales han sido insuficientes dada la evolución del deterioro del salario real agrícola, como lo muestra el cuadro 11 en el que según datos del Centro para la Defensa de Consumidor (CDC); desde 1994, la tendencia de los salarios nominales rurales se mantuvo hasta mayo de 2008 en que sufrieron un incremento; siendo negativo aun con ese aumento el salario real o la capacidad adquisitiva de la población, convirtiéndose en un factor de expulsión y de migración poblacional.

CUADRO 11

SALARIO MENSUAL OBTENIDO ANTES DE EMIGRAR

INGRESO MENSUAL	ANAMORÓS (%)	CONCEPCIÓN DE ORIENTE (%)
\$ 30.00 a \$ 35.00	24.3	28.2
\$ 35.00 a \$ 40.00	25.7	15.5
\$ 40.00 a \$ 45.00	10	7.0
\$ 45.00 a \$ 50.00	2.9	1.4
\$ 50.00 a \$ 55.00	11.4	4.2
Otros	25.7	43.7
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

Ante el deterioro de la calidad de vida, puede observarse que para el caso de Anamorós el 24.3% de los trabajadores tenían como ingreso de \$30.00 a \$35.00 mensuales y Concepción de Oriente el 28.2%; le siguen en el rango de \$35 a \$40 dólares el 25.7% de la población y 15.5% Concepción de Oriente.

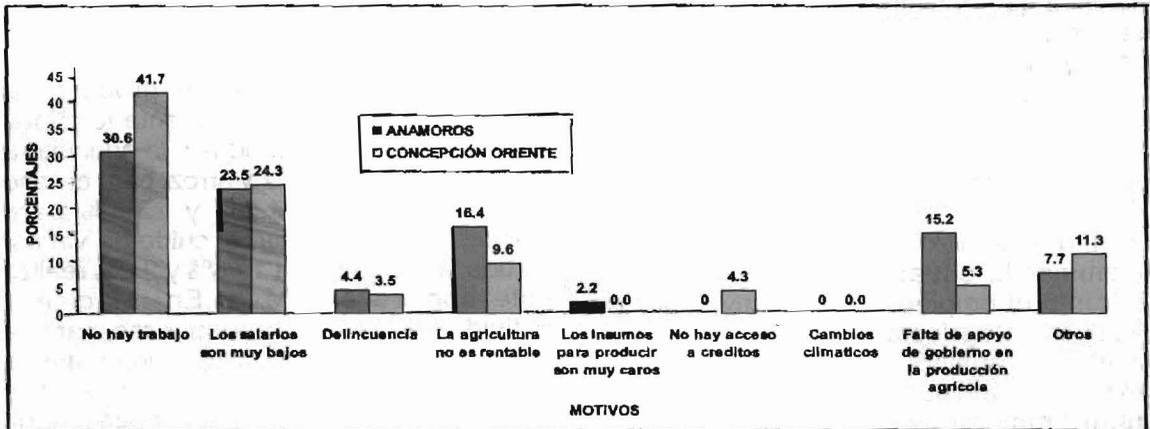
Una cantidad importante de población tiene como ingresos un rango comprendido entre \$40 a \$55 mensuales; es decir, insuficiente ya que no satisface las necesidades básicas familiares, si se compara con los ingresos mensuales percibidos por la población, un aspecto importante a destacar es la población que obtenía ingresos mensuales superiores a los \$30 y \$35 dólares. Los ingresos insuficientes para satisfacer necesidades básicas, se unen otros factores que obligaron a emigrar: En gran medida

para el caso de Anamorós, donde el 30.6% de la población sostiene que por la falta de trabajo y 41.7% Concepción de Oriente.

En Anamorós y Concepción de Oriente los salarios muy bajos 23.5% y 24.3% respectivamente, falta de rentabilidad de la agricultura Anamorós 16.4% y Concepción de Oriente 9.6%, la falta de apoyo del Gobierno a la producción agrícola 15.3% y 5.2% en ambos municipios. Como se muestra en el gráfico 2.

GRÁFICO 2

MOTIVOS DE LA FAMILIA PARA EMIGRAR



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

Esta migración de mano de obra obedece a la difícil situación económica y al desempleo imperante que han incentivado el fenómeno migratorio y que aumenta con rapidez. Esa migración de mano de obra amortigua los efectos de la inflación y la reducción de la capacidad adquisitiva, contribuyendo a evitar la pobreza. Uno de los factores que más incidió en la decisión de emigrar en ambos municipios fue el desempleo, y la calidad de los salarios. De esa forma, la falta de rentabilidad de la agricultura, y la falta de apoyo del

gobierno en la producción agrícola, manifestándose con más rigurosidad en Anamorós. Ante ese contexto el impacto del desempleo y la calidad de los salarios agrícolas, impactaron negativamente en la productividad y producción agrícola, debido a la ausencia de apoyo y al estímulo para estos sectores productores.

Obligando a tomar la decisión de abandonar el país a grandes cantidades de mano de obra agrícola y también calificada como se demuestra anteriormente.

El panorama se vuelve negativo por que la productividad está ligada a la eficiencia del sistema económico; es decir, posibilita el crecimiento económico y lo más importante, es la base o requisito para que exista desarrollo económico. Por tanto, desde el punto de vista microeconómico la productividad es una forma de medir la eficiencia de una unidad productora.

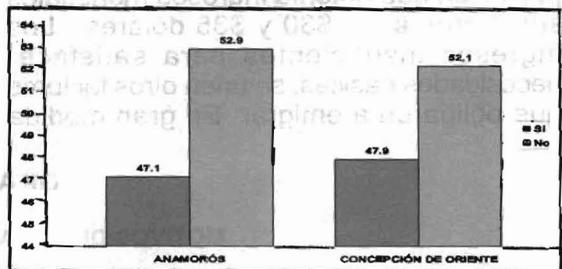
En este sentido, hay que destacar que no se han aprovechado los recursos productivos disponibles, impactando categóricamente en la eficiencia de las empresas y actividades agrícolas. Lo que indica que a menor aprovechamiento de recursos, menor productividad, lo que significa que al disminuir la productividad, es reflejo de que no se utilizan adecuadamente los factores de la producción, y se es menos eficiente.

2.9.1.3 Situación actual del empleo, productividad y producción agrícola.

Debido al contexto anterior, es necesario examinar la situación que actualmente enfrenta el empleo, la productividad y la producción agrícola en estos municipios sujetos de análisis, como resultado de la migración y del flujo de remesas recibidas; asimismo, conocer los problemas económicos actuales que enfrentan las familias receptoras, la actitud congruente que tienen con las actividades productivas y la forma en que estimulan y promueven la producción agrícola. Con los antecedentes analizados, el impacto generado en el empleo por la migración y con ello el envío de remesas familiares, es negativo tal como lo presenta el gráfico 3, ya que al preguntársele a la población tanto del municipio de Anamorós como Concepción de Oriente sobre si trabajó la semana anterior, el 52.9% y 52.1% de la mayoría de los entrevistados manifestaron que no habían trabajado una semana antes.

Mientras que 47.1% y 47.9% si realizaron actividades productivas, aunque no agrícolas; otro grupo de habitantes lo constituyen ancianos y estudiantes.

GRÁFICO 3
TRABAJÓ LA SEMANA ANTERIOR

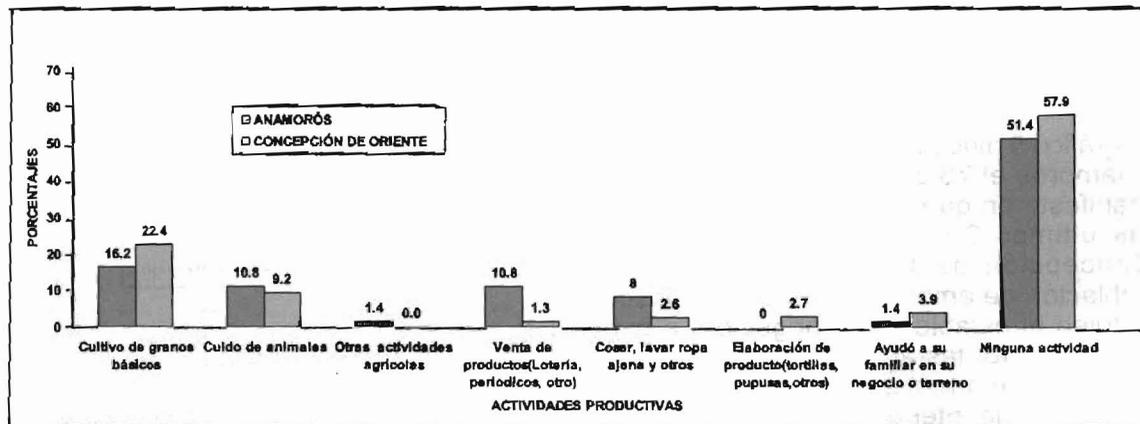


Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

En cuanto a las actividades productivas realizadas, el gráfico 4 presenta los tipos de actividades relacionadas a la agricultura como el cultivo de maíz y arroz; para el caso de Anamorós el 16.2% y 22.4% para Concepción de Oriente el cuidado de vacas, cerdos, aves de corral 10.8% y 9.2% realizó este tipo de actividad. En relación a actividades mineras, pesqueras para la venta o consumo familiar, el porcentaje de ocupación es mucho menor en ambos municipios. Lo más sorprendente es que en el Municipio de Anamorós el 51.4% y para Concepción de Oriente el 57.9% de la población no realizó ninguna actividad; en el mismo orden por municipio, existe otro grupo de familias que se dedican a otras actividades como las siguientes: venden algún producto como lotería, periódicos, se dedican a lavar ropa ajena u otros servicios.

Confirmándose el impacto negativo sobre el empleo, la productividad y producción agrícola en ambos municipios. Indicando que las actividades de empleo y producción agrícola han pasado a ser secundarias para la población.

GRÁFICO 4
ACTIVIDADES AGRÍCOLAS REALIZADAS



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

Según el cuadro 12, las razones por la que no buscan trabajo ni han realizado otras actividades para establecer su propio negocio son las siguientes: para el caso de Concepción de Oriente; es por que viven a expensas de las remesas, en Anamorós el 53.8% espera el envío de dólares desde los EE.UU. y para Concepción de Oriente el 22.5%. El 18.8% en Anamorós y el 47.2% en Concepción de Oriente, y las familias entrevistadas que no buscan trabajo debido que realizan actividades como: estudian, oficios domésticos, limpieza de casas, ayudan a familiar en trabajos agrícolas, empleado, negocios propios, otro tipo de ayuda familiar. Pero a diferencia de Anamorós, el municipio de Concepción de Oriente realiza actividades de carácter productivo.

En ambos municipios, existe un gran número de familias que dependen del envío de las remesas enviadas; sin embargo, las personas que trabajan lo hacen en actividades muy diferentes a la agricultura como: empleados en laboratorio químico, construcción, vendedores, oficios

domésticos, panaderos, profesores, obreros, empresarios, cocineras, empleadas de limpieza, ganadería, etc. Las personas que no trabajan, manifiestan que realizan actividades domesticas como cuidar sus hijos, debido a que son menores de edad, incapacitados, enfermos.

CUADRO 12

RAZONES POR LA QUE NO BUSCA TRABAJO, NI HA HECHO NADA PARA ESTABLECER NEGOCIO

Motivos	ANAMORÓS (%)	CONCEPCIÓN DE ORIENTE (%)
Esperan remesa familiar	53.8	22.5
Esperan período de actividad agrícola	1.0	4.5
Esperan respuesta de empleadas	0.0	0.0
Encontró trabajo y espera fecha de inicio	0.0	1.1
No habla trabajo disponible	8.3	5.6
No sabia como buscar empleo	0.0	1.1
Asisten a centro de enseñanza o está de vacaciones	0.0	0.0
Por obligaciones personales o familiares	8.8	3.4
Enfermedad o accidente	3.8	5.6
Queha cores domésticos	5.0	7.9
No puede trabajar (Inválido, anciano, jubilado o pensionado, etc.)	2.5	1.1
Jubilado o pensionado	2.5	1.1
Otros	18.8	47.2
Total	100.0	100.0

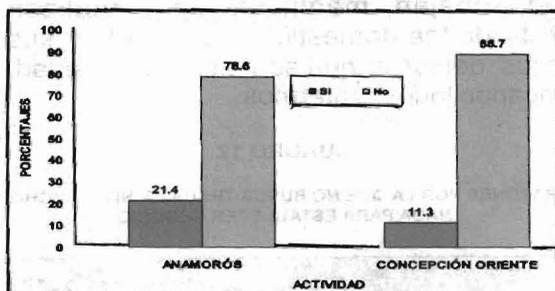
Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

Lo anterior pone de manifiesto, la situación precaria en relación a la participación en el mercado de trabajo, como en lo que se refiere a la producción que genera ingresos. Lo sorprendente es la falta de interés por la búsqueda de empleo, aunque existen motivos que explican este desinterés.

El gráfico 5 muestra que en el municipio de Anamorós el 78.6% de los entrevistados manifestaron que no buscaron trabajo en los últimos 30 días, mientras que en Concepción de Oriente el 88.7%. La población de ambos municipios no buscó empleo ni estableció un negocio. Lo que significa que las actividades de carácter agrícola, ganaderas, mineras, entre otras, ya no son de interés para una gran parte de la población.

GRÁFICO 5

BUSCÓ TRABAJO O TRATÓ DE ESTABLECER SU PROPIO NEGOCIO



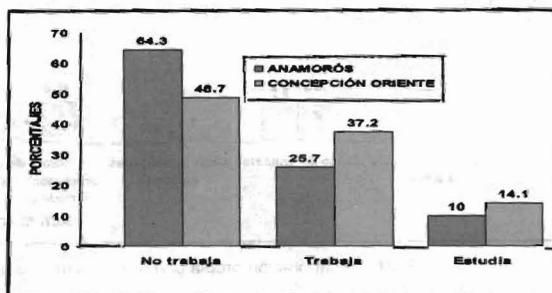
Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

De la misma forma, otras actividades eventuales, donde según el estudio de campo ni la semana anterior a este estudio, se desarrollaron este tipo de actividades. Las razones por lo que la población no ha buscado trabajo, ni ha hecho nada para establecer un negocio o realizar otro tipo de actividades se presenta en el gráfico 6, el cual confirma la dependencia de la población hacia las remesas provenientes del exterior, principalmente de los EE.UU.

La dependencia de las remesas, es notoria ya que un gran porcentaje de la población no realiza ninguna actividad productiva, municipios en los cuales ni las nuevas generaciones muestran interés por desarrollarse y especializarse.

GRÁFICO 6

TRABAJO ACTUAL DE HIJOS O NIETOS



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en los municipios objeto de estudio.

El gráfico muestra que para el caso de Anamorós el 64.3% de los encuestados dice no trabajar; Concepción de Oriente el 48.7%, porcentajes mucho mayores en comparación de los que trabajan 25.7% y 37.2% y estudian el 10% y 14.1%, respectivamente. Ante el panorama anterior, existen otros motivos que justifican de alguna manera el porque no se busca trabajo tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

CUADRO 13

RAZONES POR LA QUE NO BUSCA TRABAJO

Motivos	ANAMORÓS (%)	CONCEPCIÓN ORIENTE (%)
No hay empleo en la agricultura	7.0	8.5
No le gusta otro tipo de trabajo	2.9	9.9
No le gusta trabajar	4.3	2.8
Otros	32.9	38.0
Ninguno (No contestaron)	52.9	40.8
Total	100.0	100.0

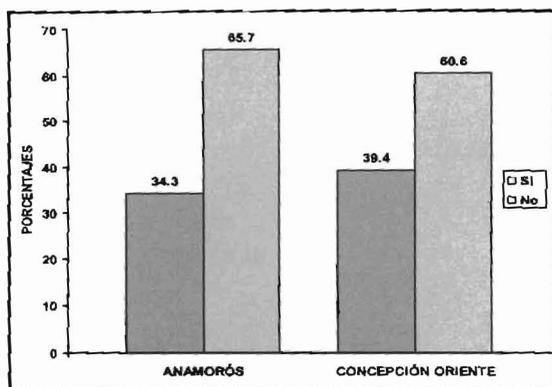
Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta de realizada en estudio de campo.

Los motivos más relevantes, por los cuales la población de ambos municipios no busca trabajo, para el caso de Anamorós el 32.9% de la población ya desarrolla algún tipo de actividad y en Concepción de Oriente el 38.0%; es decir, trabajan en el área de la construcción, estudian, buscan otro tipo de trabajo, tienen su negocio propio, cuidan niños, por enfermedad, son menores de edad, ancianos y otros por que no encuentran trabajo.

No contestaron en el mismo orden municipal, 52.9% y 40.8% de los encuestados. Además de los aspectos anteriores existen otros motivos que afectan la producción y el empleo y que incentivan emigrar, como se presenta en el gráfico 7, el caso de la posesión o tenencia de factores productivos como la tierra para cultivos; donde según los entrevistados, el Municipio de Anamorós el 65.7% y 60.6% para Concepción de Oriente manifiestan no tener acceso a tierras para producir 34.3% y 39.4% dice poseer terrenos.

GRÁFICO 7

PROPIEDAD DE TERRENO PARA CULTIVAR



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta realizada en estudio de campo.

En lo que respecta a las familias que poseen tierras, en el municipio de Anamorós el 37.1% se dedica a producir granos básicos y el 42.3% en Concepción de Oriente. Sin embargo, aunque tienen tierras 14.3% y 53.5% las mantienen ociosas.

En el mismo orden municipal el 45.7% de los entrevistados no contestaron. Para las familias que poseen tierras y no las cultivan en dichos municipios, los motivos que influyen en no producir son la violencia y por que en lugar de cultivar se dedican las tierras para el cuidado de ganado.

Un porcentaje significativo, específicamente 95.7% y 95.8%, no dedican sus actividades a todo lo relacionado con la agricultura.

El caso de alquiler de tierras para producir, en Anamorós el 21.4% realiza este tipo de actividad, mientras que el 78.6% dice no alquilar; en Concepción de Oriente 77.5% que no alquila y 22.5% alquila para producir.

Puede afirmarse, que la iniciativa o la decisión de emigrar ha sido como consecuencia a los limitados ingresos; y que por esa misma razón los que emigraron no tuvieron la oportunidad de experimentar cambios en las necesidades materiales y que los potenciales emigrantes aunque han experimentado la demanda de otro tipo de bienes y servicios, no les es suficiente satisfacer sus necesidades por los ingresos recibidos en concepto de remesas.

Lo anterior, ha generado impactos y cambios en la situación de la demanda de alimentos agropecuarios y de la misma forma en la conducta de la demanda de bienes industriales y de servicios.

Pero lo más importante, es el impacto negativo en el empleo, la productividad y la producción agrícola.

En parte por los cambios sufridos y desalentadores en la economía en general y sus efectos en la microeconomía familiar; ya que El Salvador, dejó de ser un país agrícola situándose en la calidad de importador de bienes y de servicios y de esa forma no es capaz de abastecer el mercado nacional.

Ante todo, la ausencia de agricultores nacionales, ha provocado la pérdida de una o más generaciones de agricultores y esto no lo convierte en autosuficiente en la producción y satisfacción de granos básicos.

El cuadro 13, muestra la herencia y evolución de los factores que estimularon e incentivaron el fenómeno migratorio interno y externo.

Presenta parte de los efectos derivados de la implementación de la política económica gubernamental, de sus objetivos, consistencia, manejo, capacidad y estrategias; y que como resultado, además de heredar y evolucionar, se han reproducido, creado y agudizado otros, que están íntimamente relacionados siendo estos:

- Los bajos niveles de ingresos
- La condición de pobreza

- La falta de oportunidades laborales,
- Deficiente sistema educativo como resultado del alto desempleo
- La incertidumbre ya sea económica, política o social
- La marginación y exclusión económica, política y social
- Los problemas ecológicos
- Los efectos de los Shock ex-ternos que impactan en la economía
- La demanda creciente de los insumos y materias primas que afectan la producción y crean situaciones de crisis.

Se presenta una diversidad de motivos que en situaciones diferentes contribuyen, estimulan y obligan a emigrar y como puede observarse, no se le atribuye a un solo factor la validez del poder explicativo de este fenómeno.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

El Aprendizaje de la Lógica

Amor, José Alfredo. Sobre un Curso de Análisis Lógico. Revista Educación Matemática. Vol 6 No. 2 Grupo Editorial Interamericana. 1994

Chapa Vergara, Sergio V. Lógica Matemática y Aplicaciones. Centro de Investigación y Estudios Avanzados. Depto. de Ingeniería Eléctrica. Sección de computación. Méjico D. F. 1998.

Ferrater Mora, José y Leblanc Hugues. Lógica Matemática. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1970

Kopnin, P: V. Lógica Dialéctica. Ciencias económicas y sociales. Editorial Grijalbo S. A. 1966.

Salcedo, P. Leovigildo S. J. Tratado de Lógica.
<http://www.marcaba.org/filosofia/summa02=htm> On line.

Suppes Patrick. Introducción a la Lógica Simbólica. . E. C. S. A. Méjico. 1969

El Papel de la Mujer en las Primeras Civilizaciones

Zecharia Sitchin. El 12º. Planeta. Ediciones Obelisco. España.

Libro "Sexo en Piedra", publicado en España.

Hacia una Integridad Profesional del Periodista Salvadoreño

El Código de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, citado por José Martínez de Souza (1981): **Diccionario general del periodismo**, Madrid

Escobar Galindo, David (1999): **La Prensa Gráfica**, 07 de agosto, página 12

FIP(1998): El manual de seguridad del periodista.

Fontcuberta, Mar de (1993): **La noticia. Pistas para percibir el mundo**, España, ediciones Píados Ibérica

Fridolin, Arthur (1961): **Ética profesional**, Barcelona, España, Herder

Jakobson, Roman (1974): "La lingüística y la poética", en **Estilo y lenguaje**, Madrid, Ediciones Cátedra

Antecedentes del Fenómeno Migratorio Salvadoreño y el Vínculo con el flujo de las Remesas Familiares

Browning, David. El Salvador la tierra y el hombre. Primera edición, dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, San Salvador, 1975. Pag. 240.

White, Alastair. El Salvador. UCA editores, primera edición, año 1983. Pag. 214.

El Financiero. Año 2, No. 71, 26 de noviembre de 1996, Pag. 4-c. La Prensa Gráfica.